

1. Cuenta La Historia

Cuenta la historia de Cristo,
Grábala en mi corazón.
Cuenta la historia preciosa,
Bellas palabras me son.
Cuenta del coro del cielo
Que por la tierra se oyó:
Buena voluntad, paz y gozo,
Trae el Señor que os nació.

*Cuenta la historia de Cristo,
Grábala en mi corazón.
Cuenta la historia preciosa,
Bellas palabras me son.*

Fue al desierto llevado.
Cuenta de días que pasó
Solo, con hambre y tentado,
Mas como al fin él triunfó.
Cuenta de años de obras,
Cuenta de su gran pesar;
Fue despreciado, afligido,
Pobre, negado y sin hogar.

Cuenta de Cristo sufriendo
Pena y dolor en la cruz;
Cuenta de él en la tumba;
Cuenta que vive Jesús.
Ve en la bella historia
Su tierno amor para mí;
Yo quiero siempre seguirle
Al que ha muerto por mí.

2. A Tus Pies, Jesus, Sentados

A tus pies, Jesús, sentados
Y contrito el corazón.
Escuchando tus palabras
Nos da gozo: ¡Bello don!
Nos consuela en las pruebas,
El deseo aviva bien.
Puro amor rebosaremos
Nos inspira fe también.
Puro amor rebosaremos
Nos inspira fe también.

Al seguir en pos de Cristo
Esto nos es menester:
Esperarle escuchando
Lo que dice y tener
Más valor en el conflicto;
Reforzados a lidiar,
Nuestros enemigos todos
Bien podremos sojuzgar.
Nuestros enemigos todos
Bien podremos sojuzgar.

Al Maestro obedecemos
Y miremos siempre a él.
Nos dará su vida y gracia,
Hasta el fin seranos fiel;
Su presencia y voz dulce
Nos hará reconocer
Que la fuente de riquezas
Es en el obedecer.
Que la fuente de riquezas
Es en el obedecer.

3. ¿Hay Alguno Que Comprende?

¿Hay alguno que comprende,
Quien nos puede ayudar
Si estamos abatidos con dolor,
Quien nos tiene simpatía
Y por cuanto nos amó
Fue su sangre derramada en amor?

*Uno hay; es Jesús
Y nuestra esperanza es en él.
Si nos prueban con dolor
Faltando en amor,
En Jesús tenemos el Amigo fiel.*

¿Hay alguno que le puede
Dar al pecador la paz,
A su corazón oscuro dar la luz
Y de su perdón hablarle
Que hará a él feliz
Por la sangre derramada en la cruz?

¿Hay alguno que promete
Ser Amigo siempre fiel
Y las amarguras nuestras compartir,
Quien alumbrará los pasos
Y nos librá del mal,
Accediendo en nosotros a vivir?

4. Del Cielo Y Gloria

Del cielo y gloria,
De su trono y resplandor
Vino el Cordero
En su gran amor.
¡Ay que amargura
En Calvario padeció!
Mas sin defenderse,
Solo él murió.

*Cristo, Salvador mío,
Por librarme has muerto así.
Deja que yo te sirva
Siempre sólo a ti.*

No le aflijamos
Al benigno Redentor,
Quien dio su sangre
Por el pecador.
Ibamos perdidos
A la tumba y perdición
Mas al dar su vida
Nos brindó perdón.

Ven al Cordero,
Contristado del afán;
Dile tus penas
Que te las oirá.
Y de tu tristeza
El Señor te libraré;
Salvo a su seno
El te llevará.

5. Dejo El Mundo

Dejo el mundo y sigo a Cristo
Porque el mundo pasará;
Mas su amor, amor bendito,
Por los siglos durará.

*¡Oh que gran misericordia!
¡Oh de amor, sublime don!
Plenitud de vida eterna,
Prenda viva de perdón.*

Dejo el mundo y sigo a Cristo:
Paz y gozo en el tendré
Y al mirar que va conmigo,
Siempre salvo cantaré.

Dejo el mundo y sigo a Cristo:
Su sonrisa quiero ver
Como luz que en mi camino
Haga aquí resplandecer.

Dejo el mundo y sigo a Cristo,
Acogiéndome a su cruz;
Y después podré yo verle
Cara a cara en plena luz.

6. Veo Las Sombras

Veo las sombras alargándose aquí;
Serios momentos paso yo así.
El dorado cielo y las aves al volver,
Todo me indica el anochecer.

*Pasa, sí, pasa,
Nuestra vida pasa ya.
Pasa, todo pasa,
Aun mi vida pasará.*

Un pensamiento me es dulce meditar:
Que Jesucristo vuelve a reinar.
Con dolor profundo, él sufrió la cruz por mí:
Y al vencer la muerte, me dio paz así.

Cristo, te amo, pues, me amas tú a mí.
Quiero seguirte siempre sólo a ti.
Sea día o noche, haya gozo o pesar,
Lo que te agrada sea mi cantar.

Llegando al puerto, si me falta el valor;
Dame ayuda, oh buen Salvador.
Tú que eres Santo, de maldad me limpiarás;
Y descanso eterno al fin me darás.

7. Inclina Tu Oído, Señor

Inclina tu oído, Señor,
Reposo no tengo aquí,
Oh Salvador mío, cuitado acudo;
No te desentiendas de mí.

Inclina tu oído, oh Dios;
Mi alma inquieta está.
Mis muchos pecados confieso, Señor.
Tu sangre me los quitará.

En sendas desiertas mis pies
Por años solían vagar.
Cual pródigo vengo a ti, oh Señor,
Buscando contigo hogar.

Los goces del mundo tan vil
Muy pronto dejaron de ser.
Buscando la paz yo probé desengaños
En falso y vano placer.

Muy pronto la noche vendrá
Mas no me abandonarás.
Contrito, humilde, mi vida ofrezco
Pues tú no me desecharás.

8. Me Es Preciosa

Me es preciosa y pura tu ley;
Me mueve a ti adorar;
Da luz a mis pies y mi guía será
Por todo el peregrinar.

*De más gran valor que el oro me es:
Su precio no puedo medir.
Sentado aquí a los pies del Señor,
Su dulce voz quiero oír.*

Pacífico es el camino de Dios
Si soy sumiso a él.
Sus dichos me llenan con vida y luz;
Refrescan cual manantial.

Mi alma se libra en obedecer,
Siguiendo al buen Salvador;
Conservo sus dichos en mi corazón,
Cantando a él en loor.

Señor, hazme fuerte y fiel en verdad;
Tu siervo tu ley guardará.
Mi gozo, Señor, meditar en tu ley,
De día y de noche será.

9. Bajo El Peso

Bajo el peso de culpas mil
Muchos espíritus gimen;
Mas al dejar el camino vil,
Vida eterna reciben.

"Vida eterna hoy,"

Dice el Señor Jesucristo.

"Vida eterna doy

A quien se halla dispuesto."

¿Por qué llevar tu tristeza más,
De la cual él te liberta?
Dale tu ser y recibirás
Su perdurable oferta.

Ya por la mano te llevará
Y sentirás su voz tierna
Hasta que entres al más allá,
Pais de la vida eterna.

10. Guíame, Oh Salvador

Guíame, oh Salvador,
Por la senda de virtud.
A tu lado no hay temor,
Sólo hay gozo, paz, quietud.

¡Cristo! ¡Cristo!
¡No me dejes, oh Señor!
Siendo tú mi Guía fiel,
Más seré que vencedor.

No me dejes, oh Señor,
Mientras en el mundo esté.
Y haz que llegue sin temor
Do feliz por fin seré.

Tú, de mi alma salvación
En la ruda tempestad,
Al venir la tentación,
Líbrame de la maldad.

11. Habla Tu A Mi Alma

Habla tú a mi alma;
En ti yo confiaré,
Pues tú, Señor, has dicho:
"Nunca te dejaré."
Mi corazón prepara
A recibir tu ley;
Lléname con tu gozo
Y te alabaré.

*Háblame en voz baja,
Hazme tú entender
Que por tener tu gracia
Sólo podré vencer.
Háblame cada día,
Mi Salvador y Rey,
Estas palabras dulces:
"Nunca te dejaré."*

A tus queridos hijos
Quieres encaminar.
Llénales con tu gozo,
Muéveles a orar.
Haz que a ti consagren
Sus vidas sin retén
Y que tu reino venga:
Señor, rogamos "ven".

Muéstrame, pues, ahora
Cual es tu voluntad,
Cuales son mis deberes
Y guíame en verdad.
Hazme glorificarte,
Mostrándote loor;
Quiero hacer con gozo
Lo que te da honor.

12. Dios Esta Obrando

Dios está obrando vidas a ganar
Al camino vivo de los del pecar.
Nada sino lo que ofrece servirá:
Cristo manifiesto en ti le bastará.

*Cristo en hombre es la salvación,
Libertando de la tentación.
En tu vida hazle tu Señor;
Luego que tus labios cuenten su amor.*

Hombres se comparan con ajeno mal
Y se creen salvarse por la ley moral,
Mas el más perfecto sin el renacer
La divina patria nunca puede ver.

Da a Dios tu vida cual persona leal,
Anda con Jesús en su camino real;
Sírvele, confíésale y sele fiel
Y tendrás el gozo de reinar con él.

13. ¿Luz No Habrá?

"¿Luz no habrá," pregunta el alma triste,
"Luz para guiar mis pies a la verdad?
Por sombras voy y vivo tan cansado
De este mundo y su vanidad."

La luz de vida en Jesús alumbra
Y él te dice: "El Camino soy."
No vagues más, oh alma temerosa:
Te salvarás si te entregas hoy.

El es la Luz que alumbra en tinieblas
A los que andan donde hay temor.
Si le recibes él será tu guía:
En él tendrás tu Dios y Salvador.

La Luz de vida hoy está contigo;
Oh síguele y siempre te guiará.
No tardes más; vendrá la noche pronto,
Cuando la vida no se hallará.

14. ¡Oh Cuan Dulce El Mensaje!

¡Oh cuán dulce el mensaje
Al fiel corazón:
Que Jesús y sus preceptos
Hoy los mismos son!
A los pecadores quiere
Todavía salvar
Y también a los que lloran
Sabe consolar.

*Hoy, ayer y por los siglos
Es Jesús igual:
Todo aquí podrá cambiarse,
Pero nunca él.*

De los pecadores, Cristo
Es Amigo fiel.
Ven, amigo, él merece
Tu confianza en él.
Dice: "Yo no te condeno
Vé, no peques más;
Te perdonaré tus culpas
Y tendrás la paz."

Perdonó Jesús a Pedro
Cuando él erró;
A Tomás también él vino
Cuando él dudó.
Y el mismo Jesucristo
Busca ya a ti;
Dice con su voz muy tierna:
"Hijo, ven a mí."

Supo él calmar las olas
En la tempestad:
Hallará en él tu alma
La tranquilidad.
Porque él que era justo
Tuvo que sufrir;
Su ayuda, si la quieres,
Puedes recibir.

15. Lavame, Oh Jesus

Lávame, oh Jesús,
De mi pecar:
Tu fuiste a la cruz
Para me salvar.
Que libre pueda ser
De culpa de pecar;
Que puedas en amor
En mi ser reinar.

Lávame, oh Jesús,
De la maldad:
Cual tú anhelo ser
Puro en verdad.
Tu sangre carmesí
Vertida fue por mí;
Redime y lávame
De iniquidad.

Lávame, oh Jesús,
De la maldad:
Vengo confiado en ti
Con humildad.
A ti te entrego hoy
La vida y lo que soy;
Salvo, contigo voy
En seguridad.

16. Yo Te Ruego

Yo te ruego, Señor mío,
Que me des de tu virtud;
Que tu Espíritu descienda
Sobre mí en la quietud.

*Tú que sabes mis flaquezas,
Tú que ves mi corazón;
Al rogar por tu promesa,
Oye, Dios, mi oración.*

Yo te ruego, Jesucristo,
Que me des tu claridad;
Que mis ojos vean tu gloria
Cuando hay oscuridad.

Ruégote que me humilles
En tu grande caridad;
Que me des la mansedumbre
Al hacer tu voluntad.

Yo te ruego con constancia
Que me hagas por la fe
Consagrarme a tu obra
Y tu voluntad haré.

17. En El Camino

En el camino del buen Dios
Vamos del Salvador en pos
Cual peregrinos a buscar
De Dios el paternal hogar.

*La senda hallamos en Jesús
Que lleva al cielo, a Dios y luz;
Y por su gracia y plenitud
Imitaremos su virtud.*

En el desierto al ir con él,
Nos guardará su mano fiel;
Y a su gloria nos guiará
A descansar do él está.

Fiel y benigno es nuestro Dios;
Nos hizo oír su dulce voz
Y por la mano nos llevó
Hasta Jesús y nos salvó.

Aunque las huestes de Satán
Siempre velando cerca están,
Jehová nos defenderá
Y al enemigo ofuscará.

18. ¿En La Tierra Habrá Fe?

¿En la tierra habrá fe
Cuando vuelva Jesús?
¡Oh qué gozo al Señor le dará
Si encuentra al fin
Almas con fe en él,
Sirviéndole fielmente acá.

*¿Fe habrá cuando vuelva Jesús?
Siempre orad para no desmayar
Y haced todo lo que hoy podéis;
Pues así habrá fe sin cesar.*

¿En la tierra habrá fe
Cuando vuelva Jesús?
El que entonces lo mismo será.
¡Oh qué triste al Señor
No ver fe ni amor
Cuando venga a reinar él acá.

¿En la tierra habrá fe
Do hay tanta maldad
Y en muchos se enfría el amor?
Sólo se salvará
El que siga hasta el fin,
Siendo fiel y sumiso al Pastor.

¿En la tierra habrá fe?
Anhelamos que sí,
Que aumente y abunde la fe
Para que al venir
Pueda Cristo decir:
"Fe preciosa en la tierra encontré."

19. Cerca, Mas Cerca

Cerca, más cerca, oh Dios, de ti;
Cerca yo quiero mi vida llevar.
Cerca, más cerca, oh Dios, de ti
Y de tu gracia que puede salvar,
Y de tu gracia que puede salvar.

Cerca, más cerca, cual pobre soy;
Nada, Señor, yo te puedo ofrecer:
Sólo mi ser contrito que doy
Puede contigo la paz obtener,
Puede contigo la paz obtener.

Cerca, más cerca, oh Dios, de ti;
Quiero ser tuyo, dejando el pecar.
Goces, placeres vanos aquí,
Todo, Señor, por ti quiero dejar,
Todo, Señor, por ti quiero dejar.

Cerca, más cerca de Dios quedar
Mientras en lucha terrestre esté,
Luego en gloria he de morar:
Cerca, más cerca de ti estaré,
Cerca, más cerca de ti estaré.

20. Salvador, Los Pasos Sigo

Salvador, los pasos sigo
Que tus pies trazaron ya:
Otros pasos son oscuros.
Guíame hasta el más allá.

*Guíame, oh guíame,
Do mis pies han de andar
Hasta el celestial hogar.*

El seguir en tus pisadas
Y dejar la oscuridad,
Darte lo mejor y todo,
Es tu santa voluntad.

Bien que no sé de mañana,
Mas no quiero vacilar.
Tu consejo es mi guía;
Todo me has de mostrar.

¡Cuán precioso que tu mano
Mi andar indicará!
¡Cuán precioso que me brindas
Lo que a mí mejor será!

21. ¿Has Probado?

¿Has probado la dulzura
Del camino de Jesús?
¿O has ido descarriado
En maldad y sin la luz?

*Ven a él sin diferir:
Pronto tú has de morir.
¿Qué será tu porvenir?*

Malgastada es tu vida
En egoísmo sin temor;
Dios desea transformarte
A la imagen del Señor.

¡Oh cuán dulce el camino
Y saber con él andar!
Tú que andas tan cansado,
El te quiere ya salvar.

Si él guía en tu vida
Nada tienes que temer.
Ven y síguele sin dudas
Y su rostro has de ver.

22. Una Vez Solo Vivimos

Una vez sólo vivimos:
¡Oh, qué solemne pensar!
Pronto termina el viaje
Y cesará el luchar.

*¿Qué ha de valerte
Oro que perecerá?
Y si tú pierdes tu alma,
Todo en vano será.*

Como las flores marchitas
Pronto tu vida será;
Toda tu gloria pomposa
Se te desvanecerá.

Si es pesada tu carga,
Harto del vano vivir,
Te salvará Jesucristo
Si a él quieres venir.

¿Quieres tú obedecerle?
Ríndete pues a su voz;
Eso es lo que te salva,
Dándote paz con tu Dios.

23. Enseñame, Señor Jesús

Enseñame, Señor Jesús,
A escoger lo que hará
Mi vida útil para ti;
Pues solo no la sé llevar.
Tú escogiste siempre bien
Aun en la tierna juventud
Y entre duras pruebas mil;
Por tanto, dame tu virtud.

*Enseñame, Señor Jesús,
A escoger tu voluntad;
A elegir lo que valdrá
Por siglos de la eternidad.*

Enseñame, Señor Jesús:
Aún yo sólo niño soy
En este mundo de maldad
Do entre muchas sombras voy.
La senda vana de placer
Y lo que el mundo puede dar
Tú no probaste, oh Jesús,
Y te deseo imitar.

Enseñame, Señor Jesús:
Pues tú bien puedes entender
Las luchas de la juventud
Y trampas que no alcanzo a ver.
Bien que ahora yo no sé,
Allá podrelo entender
Porque me pides tú aquí
La senda estrecha escoger.

24. Que Contemos Nuestros Dias

Que contemos nuestros días
De tal modo a traer
A los corazones nuestros
Más cordura y poder.

*Muéstranos, oh Padre nuestro,
En prudencia caminar,
Semejándonos a Cristo;
Y tu gracia no dudar.*

Que contemos, pues, los días:
Breve es la vida aquí.
Haznos, Padre, más prudentes
En obedecer a ti.

Que contemos, pues, los días,
Siendo a Cristo siempre fiel;
Que oremos y velemos
Hasta que nos llame él.

25. Vida Breve Es Aca

Vida breve es acá,
Cual la hoja caerá;
Pronto se acabará:
Busca a Dios.
Nuestros días al pasar
Nos avisan del azar;
Mas si quiéreste salvar:
Busca a Dios.

*Busca a Dios,
Busca a Dios.
Mientras que su voz te llama,
Busca a Dios.
Si te quedas en pecar,
¿Cómo al redil entrar?
Oh amigo, sin tardar,
Busca a Dios.*

Cual la flor has de caer,
Has así de perecer;
Tócate el renacer:
Busca a Dios.
Te invita a venir,
A su gracia recibir
Y su voluntad cumplir:
Busca a Dios.

Te conviene, pecador,
Entregarte al Señor;
El merece tu amor:
Busca a Dios.
De la noche a la luz
Ven y sigue a Jesús.
No desprecies tú la cruz:
Busca a Dios.

26. Un Corazon Dame, Señor

Un corazón dame, Señor,
Tierno y lleno de amor,
Un corazón libre de mal,
En dicho y hecho siempre leal.
Del odio y del rencor muda mi corazón,
Con gracia llénalo de tierna compasión;
Un sabio corazón, libre del amargor:
Dame tal corazón, oh mi Señor.

Mi corazón sea sin pecar,
Aunque indigno pueda estar,
Tu Espíritu enséñeme
A obedecer tu voluntad.
Ayúdame a olvidar si culpan sin razón,
Mostrando en mi ser cual Cristo el perdón.
Purificada sea mi vida por dolor;
Limpio de corazón hazme, Señor.

Un corazón sin tacha ya,
Sincero, sin doblez será;
Pronto a mostrar en humildad
Hechos de amor en realidad.
Deseo acompañar a otros en dolor,
Dando la mano fiel aun a mi agresor;
En todo su afán quiero participar,
Con tierno corazón en mi andar.

27. Cerca Del Reino

Cerca del reino, fuera estás.
¿Aun a la puerta te quedarás?
Un solo paso da,
Dios te ayudará.
Tu ves el premio ya,
¿Y tardarás?

Cerca del reino, ¿por qué temer?
Cristo convida: paz a tener.
Dios te recibirá,
Te encaminará.
Hay para ti lugar
Y amor sin par.

Cerca del reino, solo estás.
Frente a la puerta,
¿No entrarás?
Tuyo, el paso dar;
Tuyo, el umbral pisar;
Tuyo, el empezar.
Te espera Dios.

28. La Corta Vida Aqui

La corta vida aquí
Muy pronto pasará
Y el placer encantador
A ti no volverá.
Marchamos sin querer
Y sin poder parar,
Llegando así delante de él
Quien nos ha de juzgar.

*Escoge, pues, la gloria y la luz
Que brinda su bondad;
Su amor tendrás y luego de él serás
Aun por la eternidad.*

Tan triste y con penar
Por años caminé
Sin conocer su plan por mí
Aunque se lo rogué;
Mas en su gran amor
Sus siervos me mandó
Con el mensaje de salud,
El cual me despertó.

Pasó la oscuridad
Y vino clara luz;
En el camino de verdad
Ya sigo con Jesús.
Contemplo ya su faz
Y si le sea fiel
En todo lo que me mandó,
Yo reinaré con él.

29. La Vida Pasa

La vida pasa y pronto aquí termina;
Desvanecerse ha lo terrenal.
En vanidad, viviendo a lo humano,
Se pierden muchos en su propio mal.

La vida pasa, el viaje se acaba.
¿Oh qué será al fin? pensemos pues.
No nos es dada para malgastarla:
Cual un tesoro nos prestada es.

Corto es el tiempo de servir al Maestro.
¿Quién se atreve ocioso a dormir?
En derredor perecen muchas almas;
Conviénenos el tiempo redimir.

Siervos de Dios, el tiempo os apremia;
El sol de vida pronto se pondrá.
Luchad, sufrid, mirad la recompensa
Y el descanso que Dios os dará.

30. Navegamos En El Mundo

Navegamos en el mundo
Cual barquilla en la mar,
Afrontando mil peligros,
Fatigados de bogar.

*Jesucristo, fiel Piloto,
Que sepámoste confiar;
Aunque fuerte la tormenta,
Tú la puedes sosegar.*

En las impetuosas aguas,
A buen puerto ha de llevar
La barquilla abatida
En la enfurecida mar.

Oh buen puerto de descanso,
Do podemos reparar
Las ya tan gastadas fuerzas
En la tormentosa mar.

Jesucristo, fiel Piloto,
Nuestra barca sabe guiar
Hasta el puerto deseado
Do descanso eterno habrá.

31. ¿Vives Tu Sin Jesucristo?

¿Vives tú sin Jesucristo,
Sin el fiel Salvador?
Cual bajel sin quien lo guíe
Por el mar del gran pavor.

*Sin Jesús estar, ¡qué triste
En el mundo a sufrir!
¿Puede ser que tú sin Cristo
Te atrevas a morir?*

Al viajar sin Jesucristo,
Triste y mal irás.
Sin piloto quien dirija,
El buen rumbo perderás.

Al cruzar el mar del tiempo
Sin la divina luz,
Te hallarás en tempestades;
No te vayas sin Jesús.

Si estás sin Jesucristo,
Dale tu corazón;
O si no, al fin perdido,
Has de verte sin perdón.

32. Tengo Ovejas

Tengo ovejas que aún vagan
En el mundo frío y vil.
A mi amor son aún extrañas,
Pues no son de mi redil.
Por los montes, por las cuevas,
Lejos de mi protección;
Sus balidos lastimeros
Me conmueven el corazón.

"Ovejitas mías, escuchad mi voz."

El Pastor os llama así:

"Venid de mí en pos."

Lejos vagan descarriadas,
Sin amparo pastoril.
Yo iré, pues, en su busca
A traerlas al redil.
Sobre el hombro, las más flacas;
Los corderos, junto a mí.
Y las almas tan cansadas
Hallarán reposo allí.
Do hay pastos verdes, tiernos,
Yo las apacentaré.
Luego a las mansas aguas
Con amor yo las guiaré.
Aun pasando por las sombras,
Sin temor me seguirán.
Les confortan mis palabras:
En mi casa habitarán.

33. Jesus El Mismo Es

Jesús el mismo es
Y siempre lo será
Siglos sin fin:
Humilde, sí, nació,
Grandeza no buscó;
Cual puerta nos quedó
El Salvador.

Jesús, dirígeme,
Ser fiel ayúdame,
De día en día.
Haz que me rinda a ti,
Quedando siempre así
Ofrenda viva aquí
En tu altar.

Un día celestial
Su pueblo al fin triunfal
Le servirá:
Sin más conflictos ya,
Do muerte nunca habrá,
Cantando siempre allá
La redención.

34. Redimido No Con Oro

Redimido no con oro,
Ni con plata me compró.
Con la sangre tan preciosa
Mi rescate él pagó.

*Veo el amor tan grande
En la muerte de Jesús
Cuando rescató mi vida,
Padeciendo en la cruz.*

Fuerza y dones me ha dado;
No los quiero malgastar.
El conoce mis flaquezas;
Con mi carga fuerza da.

Los momentos tan preciosos
Van volando sin parar.
Poco tiempo ya nos queda;
Todo para él será.

Redimido, ¡oh qué gozo!
Más amor no puede haber.
Jesucristo, puro y santo,
Fue la ofrenda por mi ser.

35. ¿Sería Por Mi?

¿Sería por mí, también por mí
Que Cristo vino a sufrir?
¡Del cielo y gloria descendió!
¿Sería por mí que se humilló?

*Sí, fue por mí, también por mí;
Fue Cristo quien vivió así.
Daré mi todo en amor
A Cristo mi buen Salvador.*

¿Sería por mí el bello son
Que anunció la salvación?
¡Qué esperanza nos llegó!
¿Sería por mí que él nació?

¿Sería por mí que él lloró
Y en Getsemaní oró?
¡Cuánto dolor allí pasó!
¿Sería por mí que él sufrió?

¿Sería por mí que en la cruz
Su sangre dio mi buen Jesús?
¡Sin resistir la derramó!
¿Sería por mí que él murió?

36. Dios, Por La Sangre

Dios, por la sangre que Cristo vertió,
Límpiame hoy, límpiame hoy;
De toda culpa y pecar pido yo
Limpieza hoy, limpieza hoy.
Aunque el pasado en pecado viví,
Muchas derrotas amargas sentí,
En tus promesas me apoyo en ti:
Límpiame hoy, Límpiame hoy.

De las tristezas que me hacen dudar,
Límpiame hoy, límpiame hoy.
De los temores que me perderán,
Límpiame hoy, límpiame hoy.
Aunque a veces no pueda entender,
Quiero mi mano en fe extender,
Y por tu gracia yo firme estaré
Limpiado hoy, limpiado hoy.

De lo que el hombre pudiera pensar,
Límpiame hoy, límpiame hoy.
De el temor de cantar y orar,
Límpiame hoy, límpiame hoy.
Quiero tu fuerza y poder para obrar,
Que otros puedan tu obra mirar;
Y al ser tentado sea éste mi orar:
Límpiame hoy, límpiame hoy.

37. Rey De Mi Vida

Rey de mi vida, oh Jesús,
Quiero que seas tú;
Que no te olvide, oh Señor,
Guíame en tu luz.

*Guíame, oh Señor Jesús,
Guíame al Calvario:
No sea que olvide yo;
Guíame en tu luz.*

Como María, mi mejor
Yo quiero dar a ti.
Todo mi ser entregaré,
Mostrando mi amor.

Dueño de todo te hago hoy;
Nada me retendré.
Todo es poco, eso sé;
Indigno siervo soy.

Rey de mi vida y mi luz,
Moriste tú por mí.
Solo no quiero andar, Señor;
Guíame, oh Jesús.

38. Yo Debiera Ir

Yo debiera ir por la vía de la cruz;
No hay otra senda así.
No podré mirar al eterno hogar,
Si el sendero yo pierdo aquí.

*Es la senda que lleva a Dios
Al seguir de Jesús en pos;
Dulce es pensar que al caminar,
La senda conduce a Dios.*

Tengo que sufrir si yo quiero seguir
La senda que él trazó
Para alcanzar la altura allá
Donde el alma estará con Dios.

Me despido de lo mundano acá,
Jamás para regresar.
El me dice "ven" y me espera ya
Con la puerta de par en par.

39. De Algun Manantial

De algún manantial perenne
Anhelaba yo tomar,
Porque el fuego en mi pecho
Deseaba apagar.

*Encontré a quien ansiaba,
A Jesús mi Redentor.
Salvo soy y satisfecho
Por su sangre y amor.*

Me sentía abatido,
Se me iba el vigor;
Triste, débil y hambriento,
Sin poder vivir mejor.

Pobre fui, busqué riquezas;
Me creía sosegar.
¡Qué engaño! pues, el oro
Sólo me logró burlar.

Agua viva, manadero;
Pan de vida, bienhechor;
Bienandanza inmensurable
Me es Jesús mi Salvador.

40. Aunque Tenga Todo

Aunque tenga todo y no a Cristo,
¿Qué me vale un día de vivir?
¿Hallará mi corazón consuelo
Con lo pasajero conseguir?
Aunque tenga todo y no a Cristo,
¿Qué valdrá tal vida de afán?
Ni lo terrenal aun se compara
Con lo menos que los cielos dan.

Aunque yo tuviera gran riqueza
Y la fama con la libertad
Pero nada más, ni aun el puerto
Para escapar la tempestad,
Aunque tenga todo y no a Cristo,
Quien en mi lugar fue a la cruz,
¿Con qué compraré un tal refugio
Donde descansar con mi Jesús?

Sin el Salvador ¡qué vida triste!
Con dolor viviendo en maldad;
¡Qué eternidad sin Jesucristo,
Sólo lágrimas y oscuridad!
Si a vivir sin él yo me atrevo,
Al venir la muerte ¿qué haré?
Afrontar el valle negro solo
Y a solas siempre estaré.

¡Oh qué gozo es tener a Cristo!
A mi corazón él da valor;
El perdonará todo pecado
Y aliviará todo dolor.
Quiero yo tener a Cristo siempre,
Nada faltará al ir con él,
Porque satisfecho estoy en Cristo:
Todo suplirá, él es tan fiel.

41. Seria Triste El Vivir

Sería triste el vivir
Sin a Jesús poder seguir;
Un fiel ejemplo él me dio;
Seguirlo siempre quiero yo.

Sin esperanza él me vio
Mas en amor por mí murió.
El dio su sangre en la cruz,
Brindándome perdón y luz.

No puedo solo más andar
Mas en mi alma hay lugar
Para Jesús y su amor
Y él será mi buen Guiador.

Si afligido yo estoy,
A mi Señor, pues, luego voy,
Y de su trono él me da
La paz tan anhelada ya.

No es el mundo mi hogar:
Jesús me viene a buscar.
Al ir con él podré decir:
"Fue Cristo todo mi vivir."

42. Un Dia Venturoso

Un día venturoso que guardo con cariño,
Cruzaron mi camino, camino tenebroso,
Dos siervos del Señor.
De Cristo me hablaron, mi senda iluminaron
Por su verdad y amor.

*¡Cuán grato el evangelio, saber que había perdón!
Oír que había remedio para el más pecador.
Que Cristo vino al mundo
Y en su amor profundo
Por mí vivió y murió.*

Después de arrepentirme de andar en las tinieblas,
Gocé una experiencia de libertad sublime
Que nunca imaginé.
Y un gozo inefable, que hizo olvidarme
Las penas del ayer.

Ahora que comprendo el triste desenlace,
De los que se complacen vivir bajo el imperio
De la oscuridad;
Me inunda la tristeza, al ver como desprecian
La vida más allá.

43. En Jesus Halle Amigo

En Jesús hallé amigo;
Su amor no tiene igual.
De su mano voy seguro;
No hay otro tan leal.

*Yo apoyo lo de Cristo
Porque no me faltará.
Es más fuerte quien me guarda
Que las huestes del pecar.*

Gozo tan profundo tengo,
Al vivir por lo de él.
A mi ser ha conquistado:
Suyo soy y mío es él.

Una paz hallé en Cristo
Que el mundo ignoró;
No me ha dejado nunca,
Ni a su pueblo descuidó.

Todo debo yo a Cristo:
Más y más lo puedo ver,
Porque el Cordero vino
Por mi culpa a padecer.

44. Oh Amigo, Yo Quisiera

Oh amigo, yo quisiera
Hoy abrir mi corazón
Y mostrarte las riquezas
Que vendrán con el perdón.
Al pisar en este mundo
En las huellas del Señor.

Yo viajaba sin sentido
Por mi propio parecer,
Engañado en el mundo
Por lo que lograba ver,
Atraído del pecado,
Caminando sin saber.

En un tramo de mi viaje
De repente me alumbró
Una luz en mi camino
Que hasta el alma penetró:
Mi orgullo se me iba
Y sin fuerza me dejó.

Todavía sin reponerme
De tan grande admiración,
Fui tomado de la mano
Y alcanzado del perdón.
Endulzada fue mi vida
Al lograr la salvación.

45. Con Corazon Tan Triste

Con corazón tan triste
Andaba sin Jesús;
Vagaba a oscuras,
Deseando ver la luz.
Los males me amargarón
La vida ya tan vil
Y tanto anhelaba
La paz de su redil.

*Ya mucho me alegro
Que él sabe perdonar,
Y luego en mi alma
El hizo su hogar.*

Buscaba el tesoro
Del mundo tan falaz;
Dejábame abatido
Y el corazón sin paz.
Vivir me parecía
Tan vano y sin valor;
Tristezas y pesares
Tenía sin el Señor.

La sombra de la noche
Cayó en derredor;
Mas he aquí oía
La voz del Salvador:
"Por ti, oh alma triste
He muerto en la cruz;
Te doy perdón y gracia
Si sigues en mi luz."

46. El Sembrador Camina

El sembrador camina, dejando su hogar;
Va con amor divino, semilla a sembrar.
Con viva esperanza en frío y calor,
Semilla de los cielos él siembra con fervor.

*Divina la semilla que cae al corazón;
Cuidándola fielmente, tendré gran galardón.*

Mi corazón, la tierra, ¿De cuál cosecha da?
¿Abundan los abrojos? ¿O es de pedregal?
El malo, como ave, semilla quitará:
En el terreno duro cosecha no habrá.

Preciosa la semilla, palabra de Jesús:
Es la que me ofrece consuelo, paz y luz.
Quisiera que cayera aquí en mi corazón;
Después veré cosecha: de Dios eterno don.

47. Paz Con Dios

Paz con Dios, busqué ganarla
Con febril solicitud,
Mas mi obras meritorias
No me dieron la salud.

*¡Oh qué paz Jesús me dio!
Paz que antes ignoré.
Todo nuevo se tornó
Desde que su paz hallé.*

Lleno estaba yo de dudas,
Temeroso de morir,
Hoy en paz, mañana triste,
Con temor del porvenir.

Mas al fin desesperado,
"Ya no puedo," dije yo;
Y del cielo oí respuesta:
"Para ti he muerto yo."

De mis obras despojado,
Me rendí a mi Señor.
Supe que la paz fue hecha,
Pues me gozo en su amor.

48. Deseo Yo Andar Con Dios

Deseo yo andar con Dios,
Oyendo su benigna voz;
Y él me dice: "Ven a mí,"
Y suyo quiero ser aquí.

*Me llama ya, me llama ya,
De este mundo que se va;
No tardaré en caminar
A nuestro celestial hogar.*

El mundo no me da temor:
Yo ando con mi Salvador.
Me llevará a su hogar
Do puedo ir a descansar.

Hay gozo en mi corazón:
Pues diome Cristo su perdón.
Anhele serle siempre fiel,
Gastar mi vida para él.

Pasando por las pruebas mil,
Encuentro paz en su redil.
Sus dichos nunca pasarán
Y siempre me animarán.

49. Tengo Que Tener A Cristo

Tengo que tener a Cristo,
Solo no me atrevo a ir.
Me permite su presencia
Y su brazo fiel sentir.

*Vivo libre de temor,
Pues me guía el Salvador.
Seguiré en sus pisadas
Obediente, con fervor.*

Tengo que tener a Cristo
Pues muy débil es mi fe;
El me sabe ser consuelo
Que en otro no hallaré.

Tengo que tener a Cristo
Mientras lleve su pendón,
Por las sombras y fulgores,
Por la lucha y el baldón.

Tengo que tener a Cristo
Quien dirige mi viajar,
Hasta atravesar en salvo
De la vida el vasto mar.

50. Huellas Santas

Huellas santas del Maestro
Me enseñan do andar,
Como faro en la noche,
Alumbrando en la mar.

*Huellas santas del Maestro,
Para mí un gran tesoro;
Indicando el camino
Al hogar celestial.
Cristo, a ti siempre quiero ser leal.*

Huellas santas del Maestro,
A mí dan seguridad,
Me ayudan en las pruebas,
Cuando hay oscuridad.

Huellas santas del Maestro
Seguirelas yo por fe.
Por lugares tenebrosos,
Do me lleven yo iré.

Que aprecie yo, Maestro
Cada huella de tus pies;
Y en la vida que me quede
Que te dé loor y prez.

51. ¿Dónde Buscar Amparo?

¿Dónde buscar amparo
En borrascoso mar,
Dónde tener abrigo
Y sin temor morar?

*Cristo es quien me salva,
Gozo en él habrá;
Dulce paz en mi alma
El me concede ya.*

Con tierna voz me dice:
"Ven tú a descansar,
En mi camino puedes
Dulce paz encontrar."

Cargas que me oprimen
Son duras de llevar:
El en amor me dice:
"Quiérote ayudar."

Quiero así seguirle
Hasta el Buen Hogar
Con viva fe en Cristo,
A quien he de amar.

52. Conviene Servir A Jesus

Conviene servir a Jesús Salvador,
Quien fiel nos conduce cual tierno Pastor.
No hay en el mundo que haga sentir
La paz que tenemos en Cristo servir.

*Yo sé que conviene seguir a Jesús,
Andar en sus pasos llevando la cruz.
Anhelo servirle también en perder;
Yo quiero honrarle con todo mi ser.*

Conviene tener los tesoros allí
Porque pasajeros son los de aquí.
Ladrones no entran allá a robar:
En gloria con Cristo conviene estar.

Rendirse sirviendo a él en amor
Es una ofrenda que nos trae favor.
Prosigo al blanco, viviendo por él,
Quien es por nosotros el Salvador fiel.

53. Entre El Frio

Entre el frío del desprecio,
La zozobra y el afán
De las cosas de este mundo,
Pocos saben donde van.

*Caminando adelante,
Olvidando lo de atrás,
He resuelto dar mi todo,
Sin dejar la luz jamás.*

Día tras día voy gozando,
Aun en medio del luchar,
La esperanza más segura
De mi patria celestial.

Este gozo inefable,
Alcanzado en mi ser,
Fue traído a mi vida,
Sin obrar ni merecer.

54. Mas De Jesus

Más de Jesús deseo saber,
Más de su gracia y poder;
Más de su salvación gozar,
Más de su dulce amor gustar.

*Más quiero amarle,
Más quiero honrarle;
Más de su salvación gozar,
Más de su dulce amor gustar.*

Más quiero a Jesús seguir,
Más de su santa ley cumplir;
Más de su voluntad saber,
Más de su Espíritu tener.

Más de Jesús, más oración,
Más cerca estar en comunión;
Más su palabra meditar,
Más sus promesas alcanzar.

Más de Jesús allá veré,
Más semejante a él seré;
Más de su gloria he de gozar,
Más su gran nombre alabar.

55. Oh Jesus, Mi Cruz La Llevo

Oh Jesús, mi cruz la llevo;
Por ti todo lo dejé.
Solo estoy y sin amparo;
Mas en ti todo lo tendré.

*Si me desamparan todos,
Seguiré, oh Cristo, a ti;
Pues confío en tu gracia
Y tu sangre carmesí.*

Que perezcan mis ensueños,
También toda ambición;
Aun me tengo por dichoso:
Pues el cielo es mi galardón.

Que el mundo me desprecie;
Más aun despreció a ti.
Aunque otros me engañen,
Tú, Jesús, eres fiel a mí.

Si por hombre atribulado,
A tu lado acudiré;
Si por pruebas abatido,
Mi consuelo en ti hallaré.

56. He Hecho Mi Voto A Cristo

He hecho mi voto a Cristo,
Promesa de siempre ser fiel;
Deseo cumplir mi palabra,
Aun en este mundo tan cruel.

*A Jesús ya estoy entregado,
Sellado mi pacto está;
No quiero vivir en pecado,
Mi vida de Cristo será.*

He dado mi voto a Cristo,
Con él en su senda iré;
Seguirle aquí me da gozo,
Y padecer todo podré.

Por darle mi voto a Cristo,
Amigo yo hallo en él;
Me guía en días nublados,
En muerte me ha de ser fiel.

Mi voto he hecho seguro,
Sufrir no me puede cambiar,
Mejor es la muerte con Cristo,
Que vanos placeres gozar.

57. ¿Quieres Tu Tener A Cristo?

¿Quieres tú tener a Cristo
En tu vida y corazón?
Dale, pues, en ti entrada,
Y él te dará perdón.

*Oye, pues, a Jesús;
Da tu corazón a él.
Búscale cada día;
Te será Amigo fiel.*

Abre a Jesús tu alma,
A sus dichos recibir
Y la puerta aun del cielo
El hará a ti abrir.

Si tu corazón rechaza
La palabra de Jesús,
Al fin hallarás tristeza
Y te quedarás sin luz.

¿Por qué no le obedeces?
El te ha de dar perdón.
Da tu vida en servirle
Y tendrás su galardón.

58. ¿Hay Corazon Que Espera?

¿Hay corazón que espera,
Que hoy anhela perdón?
Pasa Jesús por tu puerta:
Oye el grato pregón.

*Pasa Jesús por acá,
De paso está.
Pasa Jesús por acá,
Hoy pasa él por acá.*

¿Hay corazón extraviado?
El afligido está.
Ven hoy con toda tu carga:
El te podrá ayudar.

¿Hay corazón quebrantado,
Cansado ya de llorar?
Ven a los brazos de Cristo:
El te sabrá consolar.

Ven a Jesús, tu Amigo,
A su infinito amor.
Ven al camino que lleva
A su eterno hogar.

59. No Temáis Seguir A Cristo

No temáis seguir a Cristo:
El en salvo os guiará
Por los valles tenebrosos
Y os fortalecerá.

*No evitemos la tristeza
Por cumplir su voluntad;
Y él dirá: "Mis siervos fieles,
En mi gozo ya entrad."*

Lleve cada cual su carga
Aunque sea la lucha cruel:
Cantaremos victoriosos
Después de gustar la hiel.

Dale sin temblar la mano,
Por tus culpas él sufrió;
De las tentaciones salva
Y da de lo que ganó.

Con paciencia, pues, corramos
La carrera de verdad.
Por su fuerza ganaremos
Vida, luz y libertad.

60. Manda, Oh Cristo

Manda ¡oh Cristo! manda a mí.
Quiero servirte, Señor, a ti;
Tú el alfarero, yo barro vil,
Obre en mí tu mano gentil.

Manda ¡oh Cristo! manda a mí.
Prueba mi alma y límpiame;
Y por tu sangre, blanco seré;
En tu presencia adoraré.

Manda ¡oh Cristo! manda a mí.
Débil, herido, vengo a ti.
Todo poder es tuyo, Señor;
Sana mi alma en tu amor.

Manda ¡oh Cristo! manda a mí.
Adonde fueres, sigo a ti.
Abre mis ojos; hazme saber;
Con tu palabra llena mi ser.

Manda ¡oh Cristo! manda a mí.
Gozo eterno hallo en ti.
Ven a tu templo, Rey de mi ser,
Que en mí el mundo te pueda ver.

61. Hay Un Camino

Hay un camino, camino angosto,
Que llega a la vida celestial.
Es el camino de paz y gozo,
Pureza y amor leal.

*Con grande anhelo deseo seguirlo;
Camino es de felicidad.
¡Que tú me guíes, Señor, en este
Camino de la santidad!*

Camino vivo, podrás hallarlo,
Buscando a Dios, dejando el pecar;
Pues Dios ha dicho: "Sólo los limpios
De corazón podrán entrar."

Hay un camino, camino humilde;
Camino es de gracia y verdad,
De la justicia del Dios eterno,
Do no se halla iniquidad.

Hay un camino que es perfecto;
En él sus escogidos andarán.
Ahora sufren, mas en el cielo
Eterna gloria ganarán.

62. Oid La Voz

Oíd la voz tan suave y dulce:
"¿Pobres, por qué moriréis?"
Es Jesús, humilde y manso,
Que os pasa: ¿No le veis?

*Ya se va, ya se va;
Tal vez pasa para siempre.
Tal vez pasa para siempre;
Es Jesús que ya se va.*

El os dice con ternura:
"Triste está el corazón;
Los placeres ya se fueron
Y os queda el ventarrón."

El da paz sin amargura
A los que a su lado van;
Su justicia les abriga
Del furor del huracán.

Si otros no han sido fieles,
Siempre fiel es el Señor.
Levantaos a seguirle;
Aceptad su fiel amor.

63. ¡Oh Que Amigo Nos Es Cristo!

¡Oh qué Amigo nos es Cristo!

El nos tiene compasión

Y nos manda que llevemos

Todo a Dios en oración.

¿Vive el hombre desprovisto

De paz, gozo y santo amor?

Esto es porque no llevamos

Todo a Dios en oración.

¿Vives débil y cargado

De cuidados y temor?

A Jesús, refugio eterno,

Dile todo en oración.

¿Te desprecian tus amigos?

Cuéntaselo en oración.

En sus brazos refugiado,

Paz tendrá tu corazón.

Jesucristo es nuestro Amigo:

De esto pruebas él nos dio,

Al sufrir el cruel castigo

Que el culpable mereció.

Y su pueblo redimido

Hallará seguridad,

Fiando en este Amigo eterno

Y esperando en su bondad.

64. Dios Te Traera Al Juicio

Dios te traerá al juicio;
No te dejes engañar.
Oye hoy la voz llamando:
¿No te quieres ya salvar?
Tus pecados te perdona
Cristo, quien está aquí.
No rechaces su llamada
Pues te perderás así.

Dios te traerá al juicio
Cuando tengas que dejar
Esta vida pasajera
Para nunca regresar.
Echa mano del momento,
Oye tú al Salvador:
Hallarás en él amparo,
Te espera con amor.

Dios te traerá al juicio:
¿No le quieres aceptar?
Ya delante de su trono
Nadie puede escapar.
Hoy es tiempo oportuno
Con la puerta par en par;
Cristo salvará tu alma:
Oh, ¿no quieres tú entrar?

65. ¡Cuan Lindo Es Descansar!

¡Cuán lindo es descansar
Del pecado y el temor!
Descanso hay porque en mí
Ya reina el Salvador.

Me alegro de saber
Que de balde él lo da;
Pues Cristo en el corazón
Descanso me dará.

Buscome con afán,
Anhelando ocupar
Mi corazón, el cual halló
Tan lleno del pecar.

Le di mi corazón
Tan rebelde y pugnaz;
Yo se lo di porque ya vi
Que me daría paz.

Haz de mi corazón
Tu trono, oh Señor;
Pues tuyo es y lo será
Por gracia y amor.

66. Solo Jesus Es Nuestro Mensaje

Sólo Jesús es nuestro mensaje
Y nuestro tema él será.
A Jesús siempre levantaremos
Y en la noche luz se verá.

*A Jesús sólo, a Jesús siempre
Predicaremos, pues es la ley.
Sea su nombre siempre alabado
Porque Jesús de reyes es Rey.*

Sólo Jesús es Salvador nuestro
Y nuestra culpa él la llevó.
En su amor nos da la justicia;
Fuerza, perdón y paz nos brindó.

Sólo Jesús es nuestra potencia:
Mora en los que somos de él
Y en el mar undoso y negro
Sigue seguro nuestro bajel.

Sólo Jesús ya nuestro Señor es;
Grato hacer es su voluntad.
Entre los fieles tenemos suerte
En su camino, vida y verdad.

67. El Salvador Me Habla Asi

El Salvador me habla así:

"Sígueme, ven, sígueme.

Por ti mi vida di en amor;

Sígueme, ven sígueme.

Sé que Satán te tentará,

Probé las tentaciones ya;

Mas por amor de Jehová,

Sígueme, ven, sígueme.

Tus culpas te las perdoné;

Sígueme, ven, sígueme.

De tu pecar te libraré;

Sígueme, ven, sígueme.

Oh mírame, deja el temor;

Confía en mí, tu Redentor.

Por llanto te daré loor;

Sígueme, ven, sígueme.

Ven, pon tus cargas sobre mí;

Sígueme, ven, sígueme.

Tus penas llevaré por ti;

Sígueme, ven, sígueme.

En tus mudanzas yo seré

Tu Salvador y te guiaré

Y gozo eterno te daré;

Sígueme, ven sígueme."

68. Ovejas Hay Perdidas

Ovejas hay perdidas y que vagan sin pastor,
Tristes por las montañas, con frío y temblor.
Y sobre precipicios, peligros sin contar,
En zarzas enredadas a muerte van a dar.

Oh sí, vamos a buscarlas

Y traerlas al Pastor.

Terminando el día será bien decir:

"Recíbelas, Señor."

¿Quién irá pues a buscarlas por amor del Salvador,
Buscando con paciencia por los montes, con dolor?
¿Afrontando sed y hambre, quién día en día irá
Cual él que busca oro, ovejas a buscar?

¿Irás tú a buscarlas, fiel y sin desmayar;
Irás tú decidido, irás hasta hallar?
Porque Jesús aún llama y quiere proclamar
Que todavía la puerta está de par en par.

¡Qué bien! si a la tarde podemos afirmar:
"Señor, hemos buscado, buscado hasta hallar.
Tristes y sin más fuerzas alzaron su clamor;
A ti, pues, las traemos, movidos por amor."

69. Alma Triste, Abatida

Alma triste, abatida,
Oye a Jesús:
Por ti él gastó su vida,
El llevó la cruz.

*Oye a Jesús, Pide su perdón;
Y tendrás su paz y gozo
En tu corazón.*

A la fuente de placeres
Fuiste con afán,
Esperando allí saciarte
Con lo que te dan.

¿Cómo puedes rechazarle
A tu Amigo fiel?
Siempre estará contigo:
Ven, pues, ya a él.

Si le das a él tu vida,
Deja de pecar
Y en tu ser el Rey de gloria
Ha de habitar.

70. Dios Al Hablarte

Dios, al hablarte al corazón,
Ha ofrecido su galardón;
Ríndete, pues, sin más resistir
Porque es cierto, has de morir.

*Desamparado te vio Jesús;
Para salvarte fue a la cruz.
Tus transgresiones él las llevó
Y con su sangre él te compró.*

Dios, conmovido en su amor,
Díote del cielo al Redentor;
Como rescate se entregó
Y con su sangre te rescató.

Dios aún te dice: "Mi hijo, ven."
No le respondas, pues, con desdén.
Si tú desprecias al Redentor
Has de sufrir eterno dolor.

Dios te ofrece vida, virtud;
Quiere librarte de esclavitud.
En su camino encontrarás
Luz para el alma, gozo y paz.

71. Incierto Caminante

Incierto caminante
Que ignoras donde vas,
No sigas adelante
Porque te perderás.
Pregunta por la senda
Antigua de verdad;
Descanso y vida eterna
Tu alma encontrará.

Jesús es el Sendero
Que al Padre te guiará;
El rumbo verdadero
Sus huellas te darán.
Sus ángeles enviados
Te encaminarán
Y paz y gozo excelsos
Jamás te faltarán.

Al fin de la jornada,
Dios te recibirá.
En célica morada
Tendrás do reposar.
Sé fiel con entereza,
Prosigue sin fluctuar.
Ya no tendrás tristeza
Si alcanzas a triunfar.

72. Vamos Edificando

Vamos edificando con gozo y afán
Templo que sólo Dios puede ver;
Mas si sobre la peña fundado firme está,
Nunca, nunca va a perecer.

*Aunque el mundo pasará,
Vamos construyendo ya
Nuestro templo que aquí no se ve;
Las victorias por la cruz
Se verán en plena luz
En el templo de la eterna fe.*

Todo lo que hacemos por nuestro Señor
Una parte del templo será.
Si sembramos bondad y mostramos caridad,
Lo que él promete nos dará.

Fieles sed a Jesús, que el templo al fin
Sea tal que jamás se caerá;
O, si no, el turbión que un día ha de venir
Ciertamente se lo llevará.

73. Oh Mi Hijo

Oh mi hijo, ¿por qué vagas
Cual oveja sin pastor?
¿Cómo es que tú rechazas
Compasión y gran amor?

Hay Pastor que te comprende:
Compasivo y noble es él,
Quien te llama a sentarte
Para oír su voz tan fiel.

Su misericordia es amplia
Como la amplitud del mar.
Hay bondad en su justicia
Que te quiere libertar.

Comprensión humana falta
Para tal amor medir,
Pues él tiene más que darte
Que tú tienes a pedir.

Alma con pesada carga,
Ven a él sin más dudar;
Pues él quiere con ternura
Su amor a ti mostrar.

74. Jesus Te Llama

Jesús te llama, ven pues a la luz;
Por ti él ha muerto solo en la cruz.
Diose en rescate tu alma a salvar
Porque él hallote sin con que pagar.

*Jesús te llama;
Ve su aflicción.
¿Por qué desprecias su gran salvación?
Lejos del reino y del bienestar,
Tu pobre alma ha de naufragar.*

Jesús te llama del placer falaz;
Por más que ganes todo dejarás.
Penas y tristezas hay en derredor,
Sólo hay consuelo en el Salvador.

Jesús te llama, pero pueda ser
Que a llamarte no haya de volver.
Oh al fin sería triste descubrir
Que tú no podrías con Jesús vivir.

Jesús te llama; no demores más.
Si a él ofendes todo perderás;
Luego en el juicio te dirá a ti:
"Yo no te conozco, vete pues de mí."

75. Jesus, He Prometido

Jesús, he prometido servirte con amor;
Concédeme la gracia, mi Amigo y Salvador.
No temeré la lucha si tú conmigo estás,
Ni perderé la senda si es que guiando vas.

El mundo queda cerca y abunda en tentación;
Es suave el engaño de toda ilusión.
Ven tú, Jesús, más cerca, mostrando tu piedad
Y limpia el alma mía de toda iniquidad.

Si aun mi mente vague, ya incierta, ya veloz,
Concédeme que escuche, Jesús, tu clara voz.
Anímame si paro; inspírame también,
Repréndeme si temo en todo hacer el bien.

Jesús, tú prometiste que todo aquel que va
Siguiendo tus pisadas al cielo llegará.
Sostenme en la lucha y al fin en tu amor
Trasládame a gloria, mi Amigo y Salvador.

76. Una Vida No Mas Tengo Yo

Una vida no más tengo yo
Y pasando está cual vapor.
Ya en breve se pone mi sol
Y quisiera luchar con valor.

*Una vida no más
Puedo yo entregar al Señor;
Esta vida daré,
Ganaré su eterno favor.*

Una vida y blanca la mies,
La contemplo pues con compasión;
Por lo tanto mi vida daré
Y así sea de bendición.

En ofrenda mi vida le doy;
No deseo al mundo oír.
Al Señor le daré lo que soy,
Aunque tenga aquí que sufrir.

77. Jesus, Rey Salvador

Jesús, Rey salvador, Tuyo seré.

Procuro tu favor, Tuyo seré.

Ni oro ni placer,

Ni egoísmo en mi ser

Quisiera yo tener, Tuyo seré.

Otros al mal se dan, Tuyo seré.

Servirte es mi afán, Tuyo seré.

La fama mundanal,

Todo motivo tal

Rechazo y en total Tuyo seré.

Amo tu voluntad, Tuyo seré.

Busco tu amistad, Tuyo seré.

Aleja mi temor,

Lígame con amor

A ti, Rey salvador, Tuyo seré.

78. Caeremos Como Las Plantas

Caeremos como las plantas
Que ayer no más echaban flor.
Somos como los peregrinos;
Nuestras vidas se esfuman cual vapor.

*Caminamos y ya nunca
Volveremos a pasar acá;
Triste es pensar en los muchos
Que desprecian la vida más allá.*

Nuestros días pasan ligero
Y nos toca pronto el salir.
Los placeres son pasajeros
Y de nada nos sirven al morir.

En la mocedad, oh recuerda
Que el tiempo nunca volverá.
Al pasar la vida, nos lleva
A la puerta del vasto más allá.

Ve al Salvador en sus penas;
Por nosotros él probó dolor.
El sufrió por culpas ajenas:
¿Negarás a tu alma tal amor?

79. Un Paso Falta

Un paso falta y Dios ve tu conflicto.

Un paso es; no hay que vacilar.

Un paso entre ti y el reino eterno:

No dejes la oportunidad pasar.

Un paso falta a goces celestiales,

Un paso para alcanzar perdón.

El paso para ti es muy urgente:

No pierdas, pues, tan grande salvación.

Un paso da en pos de Jesucristo.

No cedas más la fe por el temor.

Un paso queda, oh ¿por qué esperas?

Tal vez no te hable más el Salvador.

Un paso más para alcanzar la mano

Del Salvador, quien junto a ti está.

Un paso falta; oh alma, si vacilas,

¡Qué triste fin tu vida, pues, tendrá!

80. Oh Alma, Tan Cansada

Oh alma tan cansada,
Deja tu carga atrás.
Tu Salvador te dice:
"Ven y descansarás."
El Maestro es quien llama,
Oye su dulce voz.
Su sangre derramada
Paz te dará con Dios.

*Oh alma tan cansada,
Deja tu carga atrás.
Tu Salvador te dice:
"Ven y descansarás."*

Tu Redentor espera,
Su vida dio por ti.
Te llevará a gloria,
Sirviéndole aquí.
Al tentador no escuches;
Dudas su voz dará.
Confía, pues, en Cristo,
El no te echará.

Pronto la muerte llega,
Al juicio tú vendrás.
Sin el perdón de Cristo,
¿Cómo te hallarás?
Si al Señor rechazas,
Por juez a ti será.
De perdición, la noche
Al fin se llegará.

81. A Librar Tu Alma

A librar tu alma de esclavitud,
Cristo vino en amor.
Gozarás con él dulce libertad
Si le hicieres tu Señor.

*Te espera, sí con ansiedad:
No le dejes más pasar;
El anhela siempre con intensidad
En tu corazón entrar.*

Vida nueva y esperanza da,
Las que nunca faltarán.
Su promesa fiel han de recibir
Los que a él se allegarán.

No rechaces tú al buen Redentor:
Por tu alma él murió.
Quiérete salvar del poder del mal;
Por tus culpas él pagó.

Busca tú la paz en tu Salvador:
No hay otro amigo mejor.
Gozarás su paz en tu corazón,
Admitiendo al Señor.

82. Oye La Cariñosa Voz

Oye la cariñosa voz llamar;
El te espera, quiérete salvar.
Ven y puedes disfrutar,
Salvo en el reino de Dios.

*Oye hoy su voz; mientras él te llama, ven:
Entra en el reino de Dios.
¿Cómo puedes tú el castigo escapar.
Fuera del reino de Dios?*

Mientras te llama, ¿quieres escuchar?
Ven, hoy te llama, ¿quieres tú entrar
Al camino para estar
Salvo en el reino de Dios?

El tiempo vuela; no demores más.
El quiere darte su eterna paz.
Ríndete o te hallarás
Fuera del reino de Dios.

¿Quieres a Dios tu alma entregar,
Mientras la puerta queda par en par?
O, si no, has de quedar
Fuera del reino de Dios.

83. Una Mano Se Te Extiende

Una mano se te extiende
En amor y grande piedad
Que llevarte quiere al Padre,
Quien habita la eternidad.

*Esa mano te llevará
Como ya me lleva a mí;
Esa mano firme será
Por más que suframos aquí.*

Esa mano que se te extiende:
¿Por qué no la quieres tomar?
Y lo que el Señor merece:
¿Por qué no lo quieres tú dar?

¿Quieres tú tomar esa mano
Y al Salvador conocer?
Que la tomes sin más temores
Por confiar en su gran poder.

Con tu mano ya en la suya,
Tu Amigo y Salvador
Llevarate toda la vida
Como buen Hermano mayor.

84. Digo Que Si A Cristo

Digo que sí a Cristo a quien yo rechacé;
A mi corazón él llamaba; su voz yo no escuché.
Mas ahora le doy entrada, le entrego todo mi ser,
Y siempre yo diré que sí a todo su querer.

*Digo que sí a Cristo, siempre diré que sí.
De corazón yo cumpliré su voluntad en mí.*

Digo que sí a Cristo, a todo su pedir,
Con el corazón y las manos dispuestos para servir.
Yo escucho su voz tan suave, su voluntad a saber.
Gozoso yo diré que sí a todo su querer.

Digo que sí a Cristo no obstante ignorar
Lo que venga en el futuro; confiado puedo cantar.
Aunque sea en sol o sombra, Jesús me da su poder
Si siempre digo yo que sí a todo su querer.

85. Oh Amor Que No Me Dejaras

Oh amor que no me dejarás,
Descansa mi alma siempre en ti.
Es tuya y tú la guardarás
Y en el abrigo de tu amor
Más rica al fin será.

Oh luz que en mi sendero vas,
Mi antorcha débil rindo a ti.
Mi corazón contento está,
Seguro de encontrar allí
Más bello resplandor.

Oh gozo que a buscar a mí,
Viniste con mortal dolor.
Tras la tormenta el arco vi
Y el mañana, yo lo sé,
Sin lágrimas será.

Oh cruz que miro sin cesar,
Mi orgullo, gloria y vanidad
Al polvo dejo, por hallar
La vida que en su sangre dio
Jesús, mi Salvador.

86. Hay Un Limite

Hay un límite que puedes sobrepasar
Al seguir rechazando al Señor,
Mas si quieres correr tras el vano placer,
¿Te das cuenta lo que ha de costar?

*A la voz del Señor no la dejes pasar,
Aunque puedas el mundo ganar;
Te conviene mirar cuanto tú perderás
Si tu alma no se llega a salvar.*

Grande es sin igual lo que tú perderás
Por el gozo del mundo probar:
Todo en vano será y al fin perderás:
¿Te das cuenta lo que ha de costar?

Aún la puerta está par en par para ti,
No le hagas tú más esperar;
Pues tú puedes venir y humilde decir:
"He contado lo que ha de costar."

87. Mis Hechos Examina

Mis hechos examina, Dios,
Mi vida hazme ver;
Como parezco ante ti
Oh hazme entender.

Mi corazón conoces tú,
Mi modo de andar;
Lo más oculto puedes ver
Y todo mi pensar.

Que dejes la divina luz
Al alma alumbrar
Y yo humilde ante ti
Vendré a adorar.

Así postrado a tus pies
Comprenderé yo más
De tu amor que es tan fiel,
Sublime y veraz.

88. Ven, Ven A Mi

"Ven, ven a mí" llamándote está
Tu Salvador que regocijo da.
"Alma cansada, llena de pesar,
Ven, ven a mí y has de descansar."

*"Ven, ven a mí; ven, ven a mí;
Ven, ven a mí que hallarás descanso:
Te haré descansar,
Te haré descansar."*

"Alma, cansada de tu gran luchar,"
Tu Salvador te vuelve a llamar,
"Dudas, temor, tristeza perderás:
Ven, ven a mí porque en mí hay paz."

"Tú, moribundo en pecados mil,
Desesperado con tu vida vil,
Oye mi voz, ¿por qué así morir?
Ven, ven a mí y te haré vivir."

Paz, vida y luz, los dones de tu Dios,
Te los ofrece: oye hoy su voz;
Pues aun aquí la prenda él nos da
Del gozo eterno en el más allá.

89. Un Corto Tiempo

Un corto tiempo de llevar
La cruz y con Jesús andar,
El mundo frío enfrentar;
Después podremos descansar.

*El tiempo nuestro ya se va,
Pronto vendrá la eternidad;
Es tiempo de velar y orar
Y para Cristo trabajar.*

Un corto tiempo de luchar
Y la victoria alcanzar,
De nuestra parte está el Señor:
Siempre rindámosle loor.

Un corto tiempo de correr
En la carrera y luego ver
La faz de Dios, gozo a sentir,
Y la corona recibir.

Un corto tiempo de guardar
La fe y ovejas a buscar,
El evangelio proclamar
Y su gran nombre alabar.

90. La Voz Del Pastor

La voz del Pastor ya te llama a ti
Con todo amor pastoril;
Te quiere llevar do podrás disfrutar
De la paz, dulce paz del redil.

*Sí, hay paz, dulce paz,
Y descanso hay en el redil.*

Los falsos placeres se desvanecerán
Cual nube o humo sutil.
El oro del reino no se gastará,
¿No vendrás, no vendrás al redil?

La voz del Pastor ya te vuelve a llamar;
No mueras del hambre febril.
Hay pan para ti y gran gozo allí:
Entra hoy, entra en el redil.

91. El Salvador Llama

El Salvador llama;
Escucha su voz
Y mientras espera
Oh hazle tu Dios.
Si no le aceptas
El no esperará,
Dejándote solo:
¿Y cómo será?

Te sigue llamando
Dios en su amor.
¿Por qué demorararte?
Pues el tentador
Es quien te incita
A dilatar más,
Quedando sin Cristo
Y sin su solaz.

No sigas andando
En oscuridad,
Ni seas rebelde
A su voluntad.
Confía en Cristo
Y te salvarás;
Por fe en su gracia
Entrada tendrás.

92. Al Cesar La Labor

Al cesar la labor de esta vida
Y la muerte te quiera llevar:
¿Qué destino será el de tu alma?
¿Cuál será tu eterno hogar?

*¿Quieres tú, pues, ahora, amigo,
A Jesús Redentor aceptar?
Después puede serte bien tarde;
Hoy en Cristo te puedes salvar.*

Los placeres y goces del mundo
Tú procuras mas no durarán;
En la última hora de vida
Tales cosas no te servirán.

Con tu alma manchada no puedes
En los cielos jamás habitar;
Sólo los que en Cristo son limpios
Gozarán de su dulce hogar.

Si tú quieres dejar el pecado
Y entregarte ahora a Jesús,
Gozarás en la última hora
Un camino brillante de luz.

93. Aumenta En Mi Ser

Aumenta en mi ser tu grande amor;
Quiero amarte más, oh mi Señor;
Esto suplicote que me concedas, sí:
Más de tu amor, oh mi Señor.

Buscaba gozo yo, descanso y paz
Mas busco ahora yo tu santa faz.
Anhelo en verdad saber tu voluntad
Y, oh Señor, amarte más.

Que obre en mi ser pena, dolor,
Si crece así a ti mi tierno amor.
Esta mi oración: Da a mi corazón
Más de tu amor, oh mi Señor.

Así al terminar mi vida aquí
Podrás oír, Señor, subir a ti
La voz del corazón en esta oración:
Más de tu amor, oh mi Señor.

94. ¡Cuan Tiernamente!

¡Cuán tiernamente estanos llamando
Cristo a ti y a mí!
El nos espera, ansioso velando;
Vela por ti y por mí.

Venid... venid...

Todos cansados, venid;

¿Cuán tiernamente estaos llamando!

¡Oh pecadores, venid!

¿Por qué tememos? Está abogando
Cristo por ti y por mí.
Sus bendiciones está derramando
Siempre por ti y por mí.

Sigue hablando, ¿por qué dilatamos?
Te habla a ti y a mí.
Su compasión ya no la despreciemos:
Te ama a ti y a mí.

El tiempo vuela; lograrlo conviene:
Tanto a ti y a mí.
Vienen las sombras y la muerte viene;
Vienen por ti y por mí.

95. Hay Un Salvador

Hay un Salvador cuyo amor nunca cambia,
Que quiere salvarte de toda maldad;
Pues Cristo no quiere que nadie se pierda,
Mas sabe las almas salvar en verdad.

A ti él te llama.

A ti él perdona.

A ti él ofrece

Hoy, su salvación.

Ya mientras te puedas salvar del pecado
Y puedas dejar lo del mundo tan vil,
¿Por qué no entregas tu vida a Cristo
Y andas con él y con los del redil?

Tu vida ya pasa y pronto termina;
En Cristo tu alma se puede salvar.
Ya puedes tener hoy de sus bendiciones:
Oh ven al redil y alcanza lugar.

96. ¿Quieres Dar Lugar A Cristo?

¿Quieres dar lugar a Cristo?
En tu vida él quiere entrar.
Ha vivido y sufrido
Por librarte del pecar.

*Dale, pues, al Rey de gloria
En tu corazón lugar;
O, no sea que pasando,
El no vuelva a llamar.*

Tiempo hay para negocios
Y para el placer fugaz,
Mas en cuanto al Rey de reyes,
Ni le quieres ver la faz.

¿Para Dios no tienes tiempo?
Pues, te vuelve a llamar.
Hoy es tiempo oportuno:
¿No te quieres ya salvar?

Dale a él lugar y tiempo:
Te los pide en gracia ya;
Pues, si no, al fin perdida,
Tu alma se te quedará.

97. De Vida El Pan, Señor

De vida el pan, Señor, pártelo,
Como en Galilea partístelo.
Del libro más allá busco al Señor.
Anhela mi espíritu su amor.

Que diario ese pan sea mi porción.
Pon tu palabra en mi corazón.
Amolda mi pensar sin lo de mí.
Mis pasos todos guiados sean por ti.

Abreme tu verdad que vea bien
Mensajes para mí y diga: "Amén."
Luego en comunión junto a ti
Tú grabarás tu imagen sobre mí.

Bendice la verdad, Señor, a mí,
Cual fue en Galilea el pan por ti.
Toda la esclavitud luego huirá
Y tu amor divino reinará.

98. ¿Quién A Mi Puerta Espera?

¿Quién a mi puerta espera?

Ya se acerca a mí,

Con tierna voz suplicando,

¿Quién es que habla así?

Dulce la voz que dice:

"Dame lugar a mí.

Si me concedes entrada

Yo moraré en ti."

Triste, él queda afuera,

Triste por dentro estoy.

Mientras estoy demorando,

Entrada no le doy.

Hora tras hora oscura,

Siempre llamando está.

Temo que no más espere

Y se retire ya.

Contento al fin le entrego

Todo mi corazón.

Cristo llevó mi castigo,

En él hallé perdón.

99. Señor, Quisiera Yo Seguir

Señor, quisiera yo seguir tus pasos,
Bien que escabrosa sea la senda aquí.
Si por desierto han de conducirme,
Te ruego no me dejes; yo te seguiré.

*En tus pasos voy, todo te lo doy;
En vida o en muerte, yo te seguiré.*

Doquier tú fueres yo iré contigo
Y do vivieres también viviré.
La suerte de tu pueblo he escogido:
Te ruego no me dejes; yo te seguiré.

El Dios del cielo me será escudo.
Su gracia basta, ¿por qué temeré?
Si viene gozo o fuese aun tristeza,
No quiero apartarme; yo te seguiré.

Oh, no me dejes, "Varón de dolores."
De ti jamás podreme separar.
Tu hermosura me ha cautivado
Y nada, ni la muerte, nos puede apartar.

100. Ven A Cristo

Ven a Cristo, pues te llama,
Sin dudar ni demorar.
Pueda ser que ya mañana
No le puedas encontrar.

*Oye, pues, su tierno ruego
Mientras él te da la luz.
Por tu alma él intercede:
Oh acepta a Jesús.*

Cual vapor tan pasajero
Es la vida terrenal;
Pronto llegará la muerte
A la puerta del mortal.

No desprecies su llamada;
Hazle tu Amigo fiel
Y en su único camino
Puedes caminar con él.

Préstale a él tus oídos,
Haz su santa voluntad;
O si no, serás perdido
Por la gran eternidad.

101. En Presencia Estar

En presencia estar de Cristo;
Ver su rostro: ¿Qué será
Cuando al fin en pleno gozo
Mi alma le contemplará?

*Cara a cara espero verle
Más allá en plena luz.
Cara a cara en su gloria
He de ver a mi Jesús.*

Sólo tras oscuro velo
Hoy le puedo aquí mirar;
Mas ya pronto viene el día
Que su gloria ha de mostrar.

¡Cuánto gozo habrá con Cristo
Cuando no haya más dolor;
Cuando cesen los peligros,
Y ya estemos en su amor!

Cara a cara: ¡Cuán glorioso
Ha de ser así vivir;
Ver el rostro del que quiso
Nuestras almas redimir!

102. Santo Espiritu De Amor

Santo Espiritu de amor,
Lléneme tu resplandor.
Santifica y límpiame,
Tu virtud fecúndeme.
Entregado sea hoy
Lo que tengo y lo que soy.

Oh Señor, que sepa yo
La vil carne a negar,
Cada día a morir,
Tu ejemplo a seguir.
Dios de amor, Autor de fe,
Tu morada yo seré.

Oígate mi corazón;
Sea ésta mi porción.
Quiérote obedecer
Y rebelde nunca ser.
Cúmplase tu voluntad
En mí siempre en verdad.

Vísteme de humildad,
Hazme ver tu santidad.
De tu vida me has de dar,
Lo de mí ha de menguar.
Obra, oh Señor, en mí,
Conformándome a ti.

103. Bendito Dios, Tu Gracia Hoy

Bendito Dios, tu gracia hoy queremos recibir
Y que tus mercedes en bondad nos vuelvas a repartir.
Cual lluvia en el secadal la tierra revestirá,
Desciende sobre nos, Señor;
Revistenos de ti y límpianos.

Sintiendo gran necesidad tu rostro a buscar,
Permite que tu Espíritu ayúdenos a orar.
Ayúdanos a desoír al vil acusador.
Al compasivo Redentor, oh haznos ver, Señor: recíbenos.

Unidos cual un cuerpo hoy llegamos con fe a orar.
Vencer la envidia ayúdanos y todo temor calmar.
Tu don de paz imparte, oh Dios, en cada corazón.
Concordes seremos en amor, gozosos en comunión: escúchanos.

Unánimes nuestras súplicas fervientes hacemos, oh Dios;
Un grato "amén" de corazón resuena en cada voz.
Cual tú perdonas, oh Señor, queremos perdonar,
Dejando así tu mano fiel en nuestro ser obrar: bendícenos.

104. Fiel Es Dios

Fiel es Dios a su rebaño;
Justo es su proceder.
Sabe corregir lo malo
Y también compadecer.

*Cada día nos envía
De su gracia celestial,
Si oramos en secreto
Lejos de lo terrenal.*

Fiel es Dios en libertarnos
Del poder del tentador
Y nos da de su presencia
En las pruebas y dolor.

Fiel es Dios en confirmarnos
Con sus dichos de verdad
Y nos guarda de lo malo
Si tenemos lealtad.

Fiel es Dios en convidar las
Almas a su buen redil,
Do hay paz en abundancia
Y sus bendiciones mil.

105. Santo Espiritu Divino

Santo Espiritu divino,
Sello celestial,
Llénanos de tu presencia
Hasta el día final.

*Límpianos, Señor de todo
Que a tu Espiritu contrista,
Huésped celestial, descende
Sobre nos en paz.*

Oyenos, divino Soplo,
Hoy acúdenos:
Acercarnos más al Padre,
Oh ayúdanos.

Ven, Enseñador divino,
Haznos aprender
Del que era manso, humilde,
Para obedecer.

Oh Consolador divino,
A tu templo ven;
Que tus frutos preciosos
Vistos siempre estén.

106. ¡Cuan Grata Es La Comunion!

¡Cuán grata es la comunión
En el camino del Señor,
Cual el rocío sobre Sion
Y sombra en calor!
Especias bien unidas son
En el aceite de ungir;
Así hermanos en la fe
Podrán en paz vivir.

*La unidad compró Jesús,
Orando en Getsemani
Y derramando en la cruz
Su sangre carmesí.*

Cual la espiga al crecer
Aguanta en la tempestad,
Hermanos hallan gran poder
Así en unidad.

De una sangre todos son
Y una sola vida aquí,
Y otros por el mismo don
A Dios han de venir.

A todos los que él salvó
Les dio de este mismo don
Y la doctrina es igual
En toda nación.

Sembrando y regando bien,
Dará buen fruto el Señor
Y comerán de tal sostén,
Unidos en amor.

107. Señor, Estamos Junto

Señor, estamos juntos
Cual tu pequeña grey;
El mundo se opone,
En ti tenemos fe.
Queremos, pues, confianza
A andar con tu poder;
En tu favor nos mires,
Oh Rey de nuestro ser.

Sabemos que viviste
Con toda humildad;
Nos diste el dechado
De paz y libertad.
A Dios obedeciste:
Cumpliste su querer.
Dijiste a tus fieles:
"No hay porqué temer."

Lo que tú les has dicho
Nos vuelves a decir.
Queremos imitarte,
Tus pasos bien seguir.
Contigo sufriremos,
Todo se gastará.
Darás la recompensa
En el gran más allá.

A nuestro lado andas
Aunque en cruel luchar;
Del enemigo fuerte
Tú nos has de librar.
Constantes en la lucha,
Nos haces ver tu faz;
Contigo reinaremos
En sempiterna paz.

108. A Cristo Seguiremos

A Cristo seguiremos,
Camino vivo es,
Por do los fieles todos
Pasaron a su vez.
Tal como peregrinos,
De un solo corazón,
Ganaron por las pruebas
El rico galardón.

Testigos como nube
En nuestro derredor
Sufrieron y vencieron
Por fuego y dolor.
Con lágrimas lograron
La meta alcanzar
Y en esta gran carrera
Queremos terminar.

Valientes ya llegaron
Coronas a ganar;
Sus voces nos animan
En nuestro caminar.
Al mundo no escuchemos,
Pues luego pasará.
El premio de esta vida
Es vida eterna allá.

El que su vida halla
Seguro perderá,
Mas quien la sacrifica
Los cielos ganará.
Sigamos, pues, a Cristo,
El guía justo y fiel,
Por siglos de los siglos
Para morar con él.

109. Mas Cerca Quiero Andar

Más cerca quiero andar de Dios
Y oír su dulce voz;
Su fiel palabra obedecer,
De Cristo ir en pos.

La voluntad de nuestro Dios
Nos trae la libertad
Y gozaremos aun aquí
Paz de la eternidad.

Amar la vida es perder
Y sola quedará;
Rendirla a Dios, sembrarla aquí:
Por una, cien habrá.

Cumplir la voluntad de Dios
Nos trae su gran poder
Y sólo así el corazón
Paz puede obtener.

110. A Ti Venimos

A ti venimos de la muchedumbre; habla, Señor,
Y líbranos de ambición humana y su honor.
Siempre el orgullo precede la destrucción;
Que la verdad exponga el corazón.

Haznos saber en estos días tu guía; queremos oír.
Cual pueblo del antaño, tu voz pura gozó al sentir.
Hemos faltado en buscar tu santa faz
Y así nos faltan la humildad y paz.

Arrepentímonos de nuestras culpas: límpianos hoy.
Andar en tu comunión anhelamos y así oramos.
Mucho tú quieres nuestras maldades borrar
Cuando a tu lado anhelamos estar.

111. Oh Llevame, Jesus

Oh llévame, Jesús, que no me pierda; mi mano ten.

Los mil peligros de la vida temo: mi mano ten.

Tan flaco soy e inclinado al error:

Guía mis pies que el rumbo guarde, Señor.

Siempre me has amado; ama aún y límpiame.

Mi orgullo y mi voluntad sujeta y bien iré.

Si cada día pudiérate glorificar,

Tendría gozo así mi vida gastar.

Si quieres ocupar mi pobre vida, he de ser fiel

A ti que en la cruz sufriste tanto, probando hiel.

Aunque hay espinas que dignástete pisar,

Contigo iré; oh no me dejes vagar.

112. Enseñame A Amar

Enseñame a amar como me amaste tú:

Divino y sublime amor que vemos en Jesús.

Sumiso ante ti, Señor, enséñame.

De vanidad en el pensar, Dios Padre, líbrame.

Señor, enséñame de la maldad a huir;

Así ejemplo yo seré que otros podrán seguir.

Ayúdame a tener paciencia en sufrir,

Y sello del Espíritu en todo mi decir.

Ayúdame a aguantar y pruebas soportar;

Así al fin esperaré tu galardón ganar.

113. Pensando En El Cordero

Pensando en el Cordero
Santísimo de Dios,
Cuando en amor divino
Sufrió dolor atroz,
Me llena con deseos
De serle fiel aquí
Y entregar mi vida
A quien me amó a mí.

*Quiero siempre yo vivir por Cristo,
Hazme ser testigo fiel de ti;
Que mis pasos, hechos y palabras
Prueben que tú vives aun en mí.*

La senda es angosta
Por do Jesús pasó.
Del mundo el oprobio
Sin queja él sufrió.
Se exige el negarse,
También llevar la cruz,
A los que son testigos
Del Salvador Jesús.

Mi cuerpo es el templo
En que él mora ya.
Me guardará sin mancha
Y libre de maldad.
Mis miembros entregados,
Podralos él usar;
Da gozo a mi alma
En tal honor pensar.

114. Habla, Oh Dios, Tu Siervo Oye

Habla, oh Dios, tu siervo oye,
Esperando tu verdad,
Anhelando de oírte;
Maestro, dí tu voluntad.

Aún te escucho, oh Señor:
¿Qué me dices en tu amor?

Háblame por nombre, oh Cristo,
Haz que sepa lo que soy
Para que me apresure,
Firme cuando pasos doy
Con tu grey, oh Emanuel,
A la Roca fuerte y fiel.

Aunque yo sea el más flaco,
Oye tú mi oración:
El anhelo tú ya sabes
De mi pobre corazón,
Sabes su necesidad;
Oh bendíceme en verdad.

Habla para que me aliste
Al sentir tu santa voz
Y con obediencia grata
Seguiré de ti en pos.

Aún te escucho, oh Señor:
¿Qué me dices en tu amor?

115. Nos Apartamos Hoy

Nos apartamos hoy, Señor,
Contigo en reunión.
Ayúdanos a hablar y orar
En dulce comunión.

*Pues hoy, Señor,
Danos tu bendición.
A ti venimos hoy, Señor:
Ya danos tu más rica bendición.*

Contigo aparte de inquietud,
Tan dulce la hora aquí,
Sentados a tus pies, Señor,
La mira puesta en ti.

Aparte en necesidad,
Indignos ante ti,
De nuestras faltas límpienos
Tu sangre carmesí.

Pues hoy, Señor, que suba a ti
Ofrenda de loor:
Canciones nuevas y oblación
De grato y suave olor.

116. Reunidos Hoy Estamos

Reunidos hoy estamos
En tu nombre, oh Señor;
Tu presencia te pedimos
Y buscamos tu favor.

*Oh Señor, recrea hoy
El contrito corazón.
Guárdanos contigo siempre,
Dádonos tu comunión.*

¡Cuán inútiles seremos
En obrar sin tu poder!
Pues tu dirección en todo
Es lo que queremos ver.

Ya unánimes oramos,
Lejos de lo mundanal.
Muéstranos, Señor, tu rostro,
Guárdanos de todo mal.

Como el sarmiento sólo
En la vid podrá vivir,
Ya nosotros deseamos
De tu vida recibir.

117. Dios Esta Entre Su Pueblo

Dios está entre su pueblo;
Le agrada allí morar.
Ha vivido y sufrido
Del pecado a nos salvar.

*Guárdanos, oh Padre nuestro,
En las huellas de Jesús.
Sean tu vara y cayado
Nuestros guías en la luz.*

Dios está llamando obreros
A su mies tan blanca ya;
Entreguémonos con ellos,
Pues buen fruto él dará.

Dios está a nuestro lado;
Cierto no nos dejará.
Aunque muchos van al mundo,
A los fieles guardará.

Dios está, aunque oscuro
Y no vemos do andar.
Nos indica el camino;
Nunca nos ha de faltar.

118. Flacos Venimos A Ti

Flacos venimos a ti, Señor:
Habla al corazón.
Hoy anhelamos sentir tu voz
Llena de bendición.

Oh hablemos, Señor:
Queremos oír para seguir.
Oh hablemos, Señor;
Haznos el alma abrir.

Virtud humana fracasará:
Humíllanos, Señor.
Sólo podremos por ti vencer:
Oh límpianos, Señor.

Guiados por ti no hay que temer:
Oh guíanos, Señor.
Pon muy en claro tu voluntad;
La haremos en tu amor.

Concédenos en tu mies lugar:
Oh úsanos, Señor.
Nos entregamos a bien servir
Con más y más fervor.

119. A Tu Trono, Oh Señor

A tu trono, oh Señor,
Acudimos con fervor,
Con humilde corazón,
Implorando bendición.

*Padre, aquí en la quietud,
Llénanos de tu virtud.
Háblanos, oh Salvador,
De tu inmutable amor.*

Amoroso Padre Dios,
De tu gracia sáccanos;
Dignos anhelamos ser
De tu Espíritu tener.

Nuestra vida toda aquí
Dirigida sea por ti.
Mira en tu caridad
Nuestra incapacidad.

Dignos, sí, queremos ser
De tu nombre y poder.
En tu sangre límpianos:
De humildad revístenos.

120. Agradecemoste, Señor

Agradecémoste, Señor,
Pues aun en sequedad
Nos ayudaste a saber
Tu grande caridad.
Y bajo el ardiente sol,
En duro caminar,
El Hijo del Altísimo
Nos pudo ayudar.

Le hemos de agradecer
El descansar en él
Y hemos de apreciar
Amor que es tan fiel.
¡Cuán dulce es la comunión
Con el que nos amó!
El Hijo del eterno Dios
Fue quien nos alentó.

El gozo nunca puede ser
Destruído por el mal
Y somos herederos de
Tesoro celestial.
Será gran gozo adorar
En sempiterna luz
A el que tanto nos amó:
El Salvador Jesús.

En penas y debilidad
Nos tuvo compasión;
Su sangre derramada fue
Por nuestra salvación.
La paz tenemos en andar
Del Salvador en pos,
Probando la profundidad
Del corazón de Dios.

121. Por El Momento

Por el momento sólo veo,
Mas tú mis pies mantienes hoy.
Bendito Dios, confianza tengo
En pasos que contigo doy.

*Oh Cristo, sean los pasos fieles
Que señalaste para mí.
Sostenme tú, oh Poderoso:
Mi esperanza pongo en ti.*

Pasando por las tentaciones
Y trampas del vil tentador,
Tu gracia me concedes siempre,
Así estoy en tu favor.

De lo pasado me olvido,
Y cosas que no quiere él.
En el Autor los ojos puestos,
Yo adelante sigo fiel.

Que tempestades se levanten
Y mi camino oscuro esté;
Mas fe me ayuda andar contigo
Y otro paso yo daré.

122. En Tu Nombre Reunidos

En tu nombre hoy reunidos,
Muéstranos tu faz.
Tu Espíritu ya danos
Y tu santa paz.

*Cristo, en las huellas tuyas
Déjanos seguir
Y saldremos victoriosos
Después de sufrir.*

Deja que en ti vivamos,
Llenos de tu luz,
Para que nos dé el Padre
Gloria por la cruz.

Que tu Espíritu nos guíe
En la oración.
Guárdanos del enemigo
Y su maldición.

No temamos más al hombre:
Haznos tú saber
Que quitar la vida sólo
Queda en su poder.

Si el cuerpo ya se gasta
Ganaremos más.
Cual el Redentor seremos
Al mirar su faz.

123. Cuando Para Jesús

Cuando para Jesús se acercaba el fin
Y el conflicto se hizo más cruel;
En su gran aflicción tuvo gozo al ver
Lo que hizo por él una fiel.

*"Ella ha hecho aquí
Lo que pudo por mí,"
Dijo Cristo de la sierva fiel.
Imitando su amor, aprendamos mejor
A servirle en todo a él.*

No negó lo mejor a su Rey celestial
Aunque el mundo lo vituperó;
Pues quebró con placer su tesoro real
Y el unguento en Jesús derramó.

Al pensar en su gran infinito amor
De morir para dar salvación,
Para ella le fue un placer y honor
Darle todo en adoración.

Con propósito fiel de honrar a Jesús
Con fragancia y suave olor;
Con humilde, contrito y leal corazón
Derramemos en él lo mejor.

124. Gloria A Ti

Gloria a ti, oh Dios omnipotente,
Y al Cordero que murió por mí.
Te magnifica todo ser viviente
Desde ahora y siglos ya sin fin.

Al contemplar la herida de los clavos
En tus preciosas manos y tus pies
Y tu divino cuerpo traspasado,
Eternamente te daremos prez.

Do tiempo y distancia no existen,
Ni sol ni luna necesarios son,
Todos tus santos de pureza visten;
Con gratitud te dan adoración.

Tristeza y llanto no son recordados;
En tu presencia gozo hay de verdad.
Tu faz gloriosa miran tus amados
Por los milenios de la eternidad.

125. Ricos Momentos

Ricos momentos con Cristo
Que el Señor nos brindó;
Pura el agua de vida
Que de su fuente brotó.

*Siempre él anda conmigo;
Su sol brillando se ve.
Aun en momentos oscuros,
Su arco iris verá.*

Ricos momentos con Cristo
Más fortaleza me dan.
Cuando a solas me hallo,
Busco su faz con afán.

¿Por qué tener que cansarme,
Por qué he de desmayar?
Ya él me ha prometido
Fuerza y apoyo sin par.

Aunque oscuro el cielo
Y yo no sepa andar,
Quiero que Cristo me guíe,
Pues él me sabe guardar.

126. Hay Un Lugar

Hay un lugar do quiero estar
Muy cerca de mi Redentor;
Allí podré yo descansar
Al fiel amparo de su amor.

*Muy cerca de mi Redentor,
Seguro asilo encontraré;
Me guardará del tentador
Y ya de nada temeré.*

Quitarme el mundo no podrá
La paz que halló mi corazón;
Jesús, el buen Pastor, dará
La más segura protección.

Ni dudas ni temor tendré
Estando cerca de Jesús;
Rodeado siempre me veré
Con los fulgores de su luz.

127. ¡Bendito Dios!

¡Bendito Dios!, la noche pronto viene;
Quisiera no se ponga aún el sol.
La blanca mies en todas partes llama;
Recién he comenzado a trabajar.
Si me llames en fulgor del día
O cuando se disipe el calor
O cuando la cosecha se termine,
Que mi respuesta sea: "Heme aquí, Señor."

*Si vuelves tú en pleno día o noche
O cuando sombras al albor se van,
Llegando ya triunfante a tu reino,
Acuérdate de mí, bendito Salvador.*

Muchos han sido fieles en las pruebas;
Gozosos han sufrido sin temer.
Por causa tuya soportaron todo;
Con ellos suerte quiero yo tener.
¡Oh que yo pueda recoger contigo!
No sea que disperse a tu grey.
Algún tesoro llevaré conmigo
A mi hogar eterno, junto a mi Rey.

Las buenas nuevas, pues, iré llevando;
Dentro tus atrios quiero yo servir.
Cualquier lugar en tu amado pueblo
Permíteme, humilde, recibir.
En tus preceptos y tus leyes guárdame;
Siempre con ellos recreásteme.
Y si dormido esté yo a tu vuelta,
¡Bendito Dios!, en gloria despiértame.

128. Si Alma Alguna

Si alma alguna he herido hoy,
Si cual ejemplo desleal yo soy,
Si en mi senda obstinado voy:
¡Que perdones, Señor!

Si hoy palabra vana proferí
O aun en pensamiento ofendí,
No sea que me quede yo así:
¡Que perdones, Señor!

Si mi espíritu perverso fue
O si del sufrimiento me aparté
Y no he amparado a tu grey:
¡Que perdones, Señor!

Mis muchas faltas te confieso ya,
Abierta ante ti mi vida está;
Dirígeme, Señor, y más allá,
¡Que perdones, Señor!

129. Da Tu Mejor Al Maestro

Da tu mejor al Maestro,
Da tu vigor juvenil.
Gástese tu ardor ferviente
En la batalla febril.
Cristo nos dio el ejemplo:
Era valiente y fiel.
Tu devoción sin medida,
Dásela toda a él.

*Da tu mejor al Maestro,
Da tu vigor juvenil.
Gástese tu ardor ferviente
En la batalla febril.*

Da el primado al Maestro
Siempre en tu corazón.
Dale lugar en tus obras
Y de tu vida el timón.
Da y a ti será dado:
Dios a su Hijo ya dio.
Grato en hacerle servicio,
Da lo que él te pidió.

Da tu mejor al Maestro,
Lo que merece su amor.
Diose a ser tu rescate,
Diote su eterno favor.
Sin queja puso su vida
Para tu alma salvar.
Dale tu devoción toda;
No dejes nunca de dar.

130. Cuan Dulce Es La Comunion

¡Cuán dulce es la comunión
Con el benigno Salvador
Y en su amor estar!

¡Cuán dulce es gozar perdón,
Ser libre de mortal temor
Y con Dios caminar!

¡Cuán dulce es por fe vivir
Y en sinceridad el ir
Según su voluntad!

¡Cuán dulce es el imitar
A Cristo y así mostrar
Su gracia y verdad!

¡Cuán dulce es en sumisión
Y humildad de corazón
A Cristo adorar!

¡Cuán dulce es el aprender
Su voluntad y así hacer
Y plena paz gozar!

¡Cuán dulce es recuperar
Las fuerzas agotadas ya
En mucho caminar!

¡Cuán dulce es con Dios estar
En comunión y al fin ganar
Eterna paz con él!

131. Do Reina La Tranquilidad

Do reina la tranquilidad
Descanso en Jesús.
Deseo hacer su voluntad,
Andando en su luz.

*Dios en su redil me da
Plena seguridad:
¡Cuán lindo es oír su voz,
Gozando de su bondad!*

Mi vida escondida está
Con Cristo mi Señor;
Y en la senda que él trazó
Ya sigo al buen Pastor.

Temores desvanecerán,
Al lado de Jesús;
Con gozo en mi corazón
He de llevar mi cruz.

Bien sé su mano fuerte y fiel
Tendrame hasta el fin;
Y en la gloria gozaré
De su eterno bien.

132. En Espiritu Orando

En Espiritu orando,
Siempre fiel sin desmayar;
Cristo vive, y es digno
Para siempre de reinar.

*Pues, los ruegos de los suyos
Dios se digna de oír,
Y sus almas, cual tesoro,
Se complace en recibir.*

Aunque somos vencedores,
No cesemos de orar;
Humillémonos a Cristo
En el diario caminar.

Cuando somos abatidos
Y el sol no da su luz,
Que confiemos en su gracia
Y oremos a Jesús.

Pues, rogando por la gracia
Con que hemos de correr,
Con los fieles en la gloria
Estaremos al vencer.

133. Padre Cariñoso

Padre cariñoso, oye mi clamor;
Digno de tu nombre quiero ser, Señor.
Manso cual tu Hijo, dame en bendición
Sus virtudes siempre en mi corazón.

Pobre y cuitado, hazme ver tu faz;
Véngame tu reino y tendré la paz.
La potencia es tuya; gracia me darás
A sembrar mi vida con amor veraz.

El que no muriere solo quedará,
Mas al quebrantado Dios añadirá.
Si en mí reinare tu divino amor,
Abundantes frutos te darán honor.

Padre amoroso, quiero así vivir
Y caer en tierra, cual Jesús morir.
Si te ofrendo todo, es palabra fiel,
A su semejanza volveré con él.

134. Quisiera Hallarte

Quisiera hallarte al orar.
¡Oh Dios! no anhelo nada más.
Sin tu presencia no hallo paz
Ni gozo yo tendría jamás.

*Mi alma tiene sed de Dios,
De comunión real en ti.
Eres mi vida y mi sostén:
¡Acércate, oh Dios, acude a mí!*

Oh Padre, escucha mi oración:
Tu rostro vuelve a mostrar
Y tu palabra hazme oír;
Tu mano guarde mi andar.

Con gracia cubres mi error.
En Cristo me das el perdón:
Así con gozo ofrezco a ti
En alabanza mi canción.

Al peregrino amparas tú;
Protege siempre mi andar.
Sé tú mi fiel Ayudador:
Acúdeme hoy al orar.

135. Hallandome Atribulado

Hallándome atribulado,
Costando con Jesús andar,
Es cuando con afán anhelo
A solas con mi Dios estar.

*En do el mundo es prohibido,
Estar con Dios en oración;
Allí en Cristo escondido,
Quisiera estar en comunión.*

Aunque he sido conturbado,
Probada mi integridad,
Estando yo con él a solas,
Entiendo bien su voluntad.

Allí mis fuerzas las renueva,
Con que yo voy de él en pos
Y veo del Rey su hermosura
Al apartarme con mi Dios.

Y cuando veo ya llegando
La suerte de lo terrenal,
Mi anhelo es hallarme siempre
Con él, mi Padre celestial.

136. La Voz De Mi Señor

La voz de mi Señor yo oigo;
Mis fuerzas quiere renovar.
Confiando ya en sus promesas,
Con gozo puedo yo andar.

*"No temas, pues, estoy contigo;
De todo mal te libraré.
A los que sufren hoy conmigo,
En gloria les coronaré."*

La lucha cada vez más recia
Con él yo puedo soportar.
La gracia que Jesús promete
Da fuerza para conquistar.

En su palabra he hallado
La senda que Jesús trazó.
Estoy dispuesto a seguirle
A él que tanto me amó.

A mi Señor, pues, me entrego,
Con él yo quiero caminar.
En su amor insuperable
Mi alma puede bien confiar.

137. Mas Gracia Has De Dar

Más gracia has de dar
Al pueblo en luchar
Con huestes del pecar
Hasta la eternidad.

Ayuda al siervo ser
Constante en buscar
Ovejas sin cesar
Hasta la eternidad.

Unidos en amor,
Andamos sin temor
En sombra o calor
Hasta la eternidad.

Oh miranos aquí,
Humildes ante ti,
Y guárdanos así
Hasta la eternidad.

Escucha nuestra voz;
Siguiéndote en pos,
En ti confiamos, Dios,
Hasta la eternidad.

138. Anhelos Conocer

Anhelos conocerte más y más;
Deseo estar más cerca al orar,
Guardarme más atento a tu voz:
Tu voluntad sea mía, oh mi Dios.

Anhelos al servirte ser más fiel,
Confirmando solamente en tu poder,
Tu voluntad divina conocer,
Contar con tus promesas, no temer.

Anhelos a tu lado siempre estar
Y ante tu presencia adorar,
Confirmando más tranquilo en tu amor,
Sintiendo seguro, sin pavor.

Anhelos hallar lo bello en tu ley,
Siguiendo en las huellas de mi Rey.
Anhelos, pues, la gracia, por tu amor,
De verte cara a cara, mi Señor.

139. Señor, Tu Dulce Voluntad

Señor, tu dulce voluntad
Adoro con fervor
Y cada día que sigo a ti,
Se aumenta mi amor.

Las santas huellas de tus pies
Me guían sin cesar.
No tengo ya temor aquí;
Me das seguridad.

No tengo yo pesares hoy;
Confío en tu bondad.
Disfruto ya la bendición
De grata libertad.

Cuando hay problemas y dolor
Que impiden mi andar,
Yo miro tu divina luz
Y llego a tu altar.

Victoria hay en el luchar,
Andando con Jesús;
Tu voluntad más dulce es,
Llevando yo la cruz.

140. Oh Háblame Y Hablaré

Oh háblame y hablaré
En eco vivo de tu voz.
Tú has buscado y buscaré
A los errantes de tu grey.

Oh guíame y yo guiaré
A los que lejos van de ti.
Dame sostén y les daré
Del dulce pan que me das a mí.

Enséñame y enseñaré
Preciosas cosas de tu amor
Y mis palabras llevarás
A lo profundo del corazón.

Oh dame hoy tu dulce paz
Y hablaré a consolar
Palabra a tiempo, cual Jesús,
A los que puedan desmayar.

Oh úsame como tú ves
Y donde guíe tu voluntad,
Hasta mirar tu santa faz
Y disfrutar descanso y paz.

141. Deja, Señor, Caer Tu Paz

Deja, Señor, caer tu paz
En este corazón
Tan lleno del temor tenaz;
Acércate, que vea tu faz.
Dame tu comunión.
Dame tu comunión.

Señor, tu eres mi sostén
En días de tentación;
Y a mi alma dices: "Ven,
¿Quieres salud? mi mano ten.
En mí hay bendición.
En mí hay bendición."

Y cuando en necesidad
Tu rostro busco, Dios,
Me oyes en tu gran bondad.
Estando yo en soledad,
Me calmas con tu voz.
Me calmas con tu voz.

Cuando al fin de mi viajar
En este mundo ya,
Dejando yo pues el llorar,
Me alegraré contigo estar,
Donde descanso habrá.
Donde descanso habrá.

142. Oh Dios, Te Doy Las Gracias

Oh Dios, te doy las gracias hoy
Por tu camino fiel;
De oscuridad me has dado luz,
Veo la gloria de Jesús:
Respondo yo a ti.
Respondo yo a ti.

Mi corazón te da loor
Y agradecido estoy
Por paz, amor y bendición,
Gozando aquí en comunión:
Lo de la eternidad.
Lo de la eternidad.

Yo sé que falto mucho, Dios,
Te ruego tu perdón;
Ayúdame a conquistar
Lo que impide mi andar,
Que mi alma libre esté.
Que mi alma libre esté.

Deseo andar la senda aquí
Más fiel de corazón,
Que otros puedan en mí ver
La paz que tengo en mi ser,
Gozándome en ti.
Gozándome en ti.

143. Oh Buen Pastor, Al Velar

Oh Buen Pastor, al velar tu redil,
No lo descuidas en noche tan vil.
Tú lo recoges al oscurecer;
Vas por delante al amanecer.

*Oh Buen Pastor, con inmenso amor
Cuidas tu grey en el frío y calor.
Conoces todo su peregrinar;
Vives a siempre por ellos rogar.*

Oh Buen Pastor, con tu grande poder
Quieres del mal a tu grey proteger.
Si un cordero se da tropezón,
Tú lo recoges a tu corazón.

Oh Buen Pastor, que tan pronto vendrás,
A tu querida grey levantarás.
Sólo en verte tendrán galardón:
Señor Jesús, su eterna porción.

144. ¡Cuan Tierno Es El Buen Pastor!

¡Cuán tierno es el Buen Pastor
Con los que son de su redil!
A los que van de él en pos,
Prestando oídos a su voz;
Con él descansan sin temor,
Confiando en su fiel amor.

*El Buen Pastor contento está
Con los que son de su redil,
Que tienen gozo al oír
Su voz benigna y pastoril.*

En el lugar de oración
Es donde Cristo suele estar:
Nos gusta allí con él estar
Para poder con él hablar.
El oye nuestra oración:
Lo que nos da consolación.

De lo que el mundo enseña hoy
Nos apartamos para oír
Lo que nos dice el Señor
Y demostrarle nuestro amor.
Es grato así con él estar
Y oír lo que nos quiere hablar.

145. ¡Oh Cuan Dulces Son Y Bellas!

¡Oh cuán dulces son y bellas
Las palabras de Jesús!
Caminando a su lado
Y llevando nuestra cruz.
Y aunque fuerte, firme y fiel
Y conoces bien a él,
Te caerás en el tropel
Si dejares de velar.

*Siempre orad y velad;
Sí, velad y orad.
Cerca siempre está Satán,
Por lo cual velad y orad.*

Cuando el sol a veces brilla
Y hay luz en que andar,
Recordémonos pues todos
De velar también orar.
Hay Satán con gran poder
Aunque sin poderle ver;
Mas no hay por qué temer,
Al velar y luego orar.

Si estamos abatidos,
Siempre hay consolación;
Desmayar sería inútil
En el día de tentación.
Pues su rostro al buscar,
Gracia hemos de encontrar
La carrera a terminar,
Si velamos para orar.

146. A Tus Pies Humilde, Oh Cristo

A tus pies humilde, oh Cristo,
Busco gracia y perdón;
Y te pido que me mires
En tu grande compasión.
Me engaña lo humano;
Que me ayudes, oh Señor;
¡Oh cuán dulce a mi alma
Que me encuentro en tu amor!

*Me alcanza amor divino:
Tu gran don, oh Salvador.
¡Oh cuán dulce a mi alma
Que me encuentro en tu amor!*

Que mi corazón se calme
Para oír tu santa ley.
Paz y gozo indecibles
Y poder recibiré.
Grande es tu amor divino,
Más profundo que la mar,
Infinito y seguro
Para la eternidad.

Cristo, lo que tú me pides
Es que ande por la fe:
Que mi cuerpo en ofrenda
Por morada te lo dé.
Escuchando bien tu ruego,
No te puedo resistir:
Tu amor me ha vencido
Y me hace a ti rendir.

147. Dios, Tu Sabes Mi Carencia

Dios, tú sabes mi carencia;
A tus pies humilde estoy,
Vigilando en tu presencia;
Obediente, listo voy.
Toda mi alma ya anhela
En tus atrios reposar.
Oh Señor, del pan de vida
Hazme tú participar.

*Toda mi alma te anhela:
Lléñala de tu amor.
Aceptado y sellado,
Fructifícame, Señor.*

Dios, tú sabes mi carencia;
Guíame y seguiré.
Libre de la servidumbre,
Vida eterna en ti tendré.
Tú ya sabes mis flaquezas;
En las pruebas guárdame.
Hazme más cual Jesucristo
Por tu Espíritu y fe.

Dios, tú sabes mi carencia;
No rechaces mi orar.
Caminaste el camino:
Sabes, pues, consuelo dar.
Oh recuérdame, te ruego.
Con tu gracia y compasión;
Esforzándome a seguirte,
Dame hoy tu bendición.

148. A Dios Espera

A Dios espera resignadamente,
Cuando te halles débil, sin valor.
Renovará tus fuerzas tan gastadas
Por su poder y en su gran amor.

A Dios espera mientras haya lucha
Contra lo malo en lo interior,
El enemigo quiere descarriarte
Por el pecado y el gran error.

A Dios espera; aun en la victoria,
No te olvides de la humildad;
Pues el orgullo manchará tu alma:
Sé tú cual niño en sinceridad.

A Dios espera; él será tu guía.
Pide a él y oye su pedir.
Dios a los fieles fiel ha sido siempre
Y sus promesas las ha de cumplir.

A Dios espera y sé tú valiente.
Sigue a él en fiel obedecer.
Su gracia para ti es suficiente;
Al fin tendrás el gozo de vencer.

149. Llamado Fue A Su Reposo Eterno

Llamado fue a su reposo eterno:
Dios amoroso ha dispuesto así.
Nada mejor que el estar con Cristo:
Feliz hogar, sin más dolor allí.

Incomparable galardón de gloria,
Gozo perfecto ante el Rey de luz,
Los herederos de la fe divina
Han alcanzado por llevar la cruz.

A descansar do noche nunca llega,
Cara a cara a Cristo a encontrar
Do la penosa muerte nunca entra,
Do cantarán loores sin cesar.

Si por las sombras nuestros pies caminan,
Aliéntenos tu dulce voz, Señor.
Cuando el dolor y pena nos contristan,
Más cerca estás, oh Dios Consolador.

150. Señor, Si En Mar De Tempestad

Señor, si en mar de tempestad
Mi pobre alma esté,
Si en ventarrón y el turbión,
Señor, ven, guíame.

*Guíame en ventarrón,
Guíame en el turbión.
En undoso mar iré;
Ven, Señor, y guíame.*

Si noches muy oscuras hay,
Ni aun tu faz se ve,
Si luz de allá no brilla ya,
Señor, ven, guíame.

Si en la triste aridez,
Lejos de ti esté,
Si andando voy y solo estoy,
Señor, ven, guíame.

Oh Padre, guía hasta el fin:
Deseo seguir por fe.
No sé andar ni bien obrar:
Señor, ven, guíame.

151. Jesucristo Me Enseña

Jesucristo me enseña
A sufrir y bien ya sé
Que a la tierra prometida
Con los salvos yo iré.
El ejemplo me ha dado
De vencer y compartir
En la gloria de su reino
Con los fieles en sufrir.

*El ha dado el ejemplo
Como yo he de vivir,
Compartir en su desprecio
Por querer a él seguir.
Dios llamome a la comunión
Que tengo en Jesús;
Y vencer podré por él que
Para mí fue a la cruz.*

El llevó la cruz paciente;
Su dechado ya lo vi.
Ir en contra lo humano
Es la senda para mí.
Y al fin de la carrera
La corona ganaré;
No seré, pues, rechazado
Si le sigo en la fe.

Hay señal de altruismo
En la senda del Señor
Que el Maestro ha dejado
Y será mi fiel guiador.
Nuestro enemigo siempre
A los fieles persiguió:
Y compruebo en mi vida
Lo que Cristo enseñó.

152. Unceme En Yugo Tuyo

Unceme en yugo tuyo
Con las cuerdas de amor;
Pues, quisiera obrar contigo,
Oh mi Amado Salvador.

Unceme en yugo tuyo,
Sólo así deseo andar
Y, tu voz oyendo, serte
Obediente a tu mandar.

Unceme en yugo tuyo
Paso a paso a seguir,
De la servidumbre libre
Por tu voluntad vivir.

Unceme en yugo tuyo;
Otro yugo cansará;
Falsa libertad, sí ofrecen,
La Verdad me libraré.

Unceme en yugo tuyo
Desde el amanecer.
Cuerdas de amor ligando,
Sigo hasta anochecer.

153. Oh Jesucristo, Por Tu Mano Fiel

Oh Jesucristo, por tu mano fiel
Guárdame firme en la lucha cruel.
Cual peregrino en el mundo voy
Y es preciso que me guíes hoy.

Guárdame firme, oh Señor.

Anima el alma triste, por favor.

Tu faz valor me da; tu mano tengo ya.

Ando contigo hoy sin ningún pavor.

Aunque las nubes cieguen mi andar,
Aunque difícil do haya de pisar,
Todo trazaste en tu grande amor.
Quiero tu guía, amado Salvador.

Guárdame, Cristo, débil es mi fe.
Vencer lo malo, oh Señor, no sé.
En tentaciones dame el poder
Y con tu ayuda yo podré vencer.

154. Al Oír La Voz

Al oír la voz de mi buen Salvador,
Mi corazón se llena de amor.
Veo al Cordero que murió por mí
Y que cargó mis culpas sobre sí.

En Cristo tengo dulce comunión:
Hizo morada en mi corazón.
El Rey de gloria, digno de honor,
Fue a la cruz, tal era su amor.

Tal comunión divina, dulce es;
Humilde estoy, hincado a sus pies.
Quedo rendido y al mirar su faz,
Pido poder con que amarle más.

No más extraño a su fiel amor,
Reconciliado soy por mi Señor.
Paz indecible, gozo sin igual
Tengo en Cristo, mi Amigo leal.

155. En Vano Los Sabios

En vano los sabios procuran saber
Lo que el futuro tendrá.
Dios en su palabra nos hace prever
Lo que por los siglos habrá.

*Pasando por sombras, llevamos la cruz;
Esperamos con gozo a Cristo Jesús
Y no desmayamos ni aun en desdén.
La "Estrella del Alba" los sabios no ven.*

Amamos los dichos de Cristo Jesús;
La meta tenemos en él.
Jesús ha trazado la senda de luz
Y siempre es nuestro broquel.

De lo venidero temores no hay,
Siguiendo de Cristo en pos.
Oyó su rebaño: "Jesús volverá,"
Y oímos por fe esa voz.

Pues, no es en vano andar con Jesús,
Ni en vano cual él batallar.
Alzando los ojos veremos en luz
Al gran Redentor acercar.

156. Lleguemonos A Dios

Lleguémonos a Dios; cercano él está.
Con reverencia y temor lleguémonos acá.

*Juntémonos a Dios por Cristo el Señor,
Quien el camino nos abrió: lleguémonos a orar.*

Lleguémonos a Dios; es quien nos perdonó.
El sacrificio de Jesús el cielo nos abrió.

Lleguémonos a Dios en gozo o dolor.
El corazón contrito él contempla con amor.

Lleguémonos a Dios, Amigo y Padre fiel,
Y en verdad y espíritu loemos pues a él.

157. La Senda Es Estrecha

La senda es estrecha
Por do he de andar.
Con Cristo por mi Guía,
No quiero murmurar.
Satán podrá turbarme
Mas bien guardado soy:
Jesús es mi Escudo
Y adelante voy.

*Cristo es el Vencedor,
Nos dará de su valor.
El está rogando
Siempre abogando;
Cristo es mi Redentor.*

En grandes tempestades
Su voz consuelo es;
Pues habla a mi alma,
Afirma aun mis pies.
Me guía por la mano;
En su cuidado estoy.
Jesús es mi Ejemplo
Y adelante voy.

Si sufro duras pruebas,
El premio grande es
De gozo duradero
Y de eterna prez.
Me da de su presencia
Si con dolor estoy.
El sabe consolarme
Y adelante voy.

158. Danos Mas Fe

Danos más fe, amado Dios,
Librándonos de la maldad.
Danos la vista para ver
Toda tu santa voluntad.

Danos más fe cuando Satán
Azota el alma con furor;
Da el escudo de la fe
Para enfrentarle sin temor.

Danos más fe al desmayar
Por no ver fruto en trabajar;
Enseña, oh Dios, al corazón
En tu amor siempre a confiar.

Danos más fe al contristar
El corazón por el dolor;
Acércate a consolar
Tus ovejitas, Buen Pastor.

Llegando el anochecer,
La muerte vuelve el alma a ti;
Danos la fe para entender
Que la esperanza es en Jesús.

159. He De Ser Fiel

He de ser fiel a Dios que me ha dado
Tesoros ricos de su eterno amor;
Y nunca defraudarle tal confianza
Por ser fiel, más fiel a mi Señor.

*He de ser fiel a lo que me encarga
A cada paso de su voluntad;
Y que yo nunca, nunca le defraude
Para mirarle en la eternidad.*

He de ser fiel a los que en mí confían:
Los redimidos de su buen redil;
Y que yo nunca intente engañarlos,
Más bien ser constante en seguir.

He de ser fiel a los que en mí confían,
A los que vagan lejos de su amor.
Y si un día quieren acercarse,
Logren ver la senda del Señor.

160. Háblame, Oh Padre

Háblame, oh Padre, en tu gran piedad;
Quiero esperarte en tranquilidad.

Háblame, oh Maestro, tuyo quiero ser;
Muéstrame tu faz y dame más poder.

Me es vida eterna lo que hablas tú;
Pan de vida tenga mi espíritu.

Ríndote mi todo porque tuyo soy;
En ofrenda viva yo me entrego hoy.

No te desentiendas de mí, oh Señor,
Y avívame, pues, en tu gran amor.

Y que yo comprenda qué es tu voluntad
Y por obra ponga toda tu verdad.

161. Vano No Es

Vano no es rendirnos al Señor,
Su voluntad cumpliendo en amor.
Siempre rindámonos a él,
Fructificando en servicio fiel.

*Vano no es; oh reteniendo, pues,
Este sentir, sigamos en su mies.
Que en pensar, hablar y obrar,
Sepamos su gran nombre exaltar.*

Vano no es de día en día morir
Y cual ofrenda al Señor vivir.
Muramos, pues, en oblación
A quien muriendo nos dio salvación.

Vano no es con Cristo trabajar
Y en su viña nuestras vidas dar.
No olvida Dios, sus ojos ven
La obra de los que en él estén.

Vano no es sufrir en aflicción,
Pues traerá segura bendición;
Y la carrera al terminar
Juntos a él podremos siempre estar.

162. Enseñanos, Señor Jesús

Enseñanos, Señor Jesús,
A orar con más fervor
Por gracia en necesidad
Y tu favor.

Al ser tentado sin igual,
Sabías al monte ir,
Logrando la virtud de Dios
Por tu pedir.

Echemos toda carga en ti
Tu rostro al buscar;
Sea ésta, ocasión de paz
Y de orar.

Haremos ver tu vida aquí,
Bien sea por sufrir;
Pues el conflicto con Satán
Ha de seguir.

La vida te rendimos hoy
En sacrificio, Dios;
Un holocausto grato a ti:
Recíbenos.

163. Estoy Contento En Jesus

Estoy contento en Jesús;
Mi alma inquieta en calma está.
Mi corazón reposo halló;
Obedecerle gozo da.
Con alabanza cantaré;
De esclavitud yo libre soy.
A su palabra seguiré;
De él seré, mi todo doy.

*¡Oh comunión! sublime es.
¡Oh tal amor! es sin igual.
Mi alma halló a quien buscó:
A Jesucristo, Amigo leal.*

Su amor mi corazón halló;
No quiero más sin él andar.
Seguro estoy de todo mal
Al en su seno reclinar.
Yo siento su benigna voz;
Su hermoso rostro brilla, sí;
Y aún la mano él me da,
Asegurándome a mí.

Le seguiré al Salvador
Y su camino exaltaré.
Y al quedar perfecto en él,
Su semejanza llevaré.
Al terminar el viaje aquí
Y ya al fin en claridad,
¡Qué gozo al mirar su faz
Por siglos de la eternidad!

164. Por Las Sombras

Por las sombras y tristezas,
Peregrinos del Señor
Van cantando animados,
Rumbo al eterno hogar.

Adelante va la antorcha
De Jesús, el fiel Guiador,
Y hermanos van unidos,
Caminando sin temor.

Una luz de su presencia,
Para un pueblo de su Dios,
Disipando toda sombra,
Sigue alumbrándonos.

Un propósito llevamos,
Una fe sin desmayar.
Una mira adelante,
Sólo en Dios a esperar.

Una voz de muchos labios
Se alza de un corazón,
Una lucha, un peligro,
Una marcha, un pendón.

Con un gozo estaremos
En el reino del Señor,
Donde un eterno Padre
Reina siempre en amor.

165. Oro Fino

Oro fino en fuego es probado,
Nubes lluvia tienen que traer.
Trato duro forma el diamante:
Por dolor la vida logra ser.

*Y mi vida que tomaste tú,
Como el barro tan vil,
Debe soportar las pruebas duras,
Para aprobado ser por ti.*

El metal aprende por el fuego
A honrar la prueba del crisol;
El vapor por fuego rescatado
Sube allá de donde descendió.

Obras tú y ¿quién podrá turbarte?
Nadie tu intento parará.
Por tus tratos yo seré más sabio:
Lo que has planeado me guiará.

166. Cual Mirra Fragante

Cual mirra fragante que exhala en redor
Su rico perfume, suavísimo olor,
Tu nombre, oh Amado, en mi corazón
Infunde alegría y satisfacción.

Cual faro avistado distante en el mar,
Por náufrago a punto de desesperar,
Tu nombre trayendo mensaje de paz
El corazón llena de dulce solaz.

Jesús, tierno nombre de precio y valor,
Tu nombre bendito: Jesús Salvador.
Por cima de todos, sin par, sin igual,
Exhala fragancias de amor celestial.

167. No Te Desentiendas

No te desentiendas de mí,
Mas compasivo vuelve a hablar;
Sediento anhelo oír tu voz
Que puede al alma confortar.

*Yo miro a ti, mi Salvador;
Encuentro en ti descanso y paz;
Pues me has vuelto a consolar
Cuando angustiado y sin solaz.*

Si me hablas para corregir
O en tu amor castigo das,
Me tengo por feliz, Señor,
Pues eres quien me ama más.

Con tu palabra lípiame
Y hazme firme y fiel quedar.
Oh líbrame de todo mal;
Mis fuerzas vuelve a renovar.

Cautívame a tu querer,
Alegre preso de mi Dios,
Feliz esclavo a tu mandar,
Ya dirigido por tu voz.

168. Con Anhelos Te Deseo

Con anhelo te deseo:
Sombras caen en derredor,
Mas mi espíritu te busca;
Oye, Padre mi clamor.
Sin tu ayuda nada puedo,
Pues a ti contrito voy.
Háblame, bendito Padre,
Mientras a tus pies estoy.

Con anhelo te deseo,
"Señalado entre mil".
Yo contemplo tu hermosura
Y el descanso del redil.
Oh Señor, librárame puedes
De lo malo y lo vil;
Y mi corazón sin tacha,
Guárdalo en amor gentil.

Con anhelo te deseo,
Pues tú eres sin igual;
Tu presencia es mi todo,
Agua viva del raudal.
Vida, luz y gozo eres:
Tu faz yo anhelo ver,
Do se halla un amparo,
Do renuevo el poder.

Con anhelo te deseo,
Más hermoso Salvador.
En mi corazón contrito,
Obra tú, oh Redentor.
Que conserve tu imagen
Y que haga lo mejor;
Que tus leyes sean escritas
En mi corazón, Señor.

169. Al Escuchar Tu Voz

Al escuchar tu voz, Señor,
Conmuéveme tu gran amor.
Nos dices tú: "En mi confiad.
Yo volveré, velad y orad."

*En tu verdad he de seguir
En pos de ti aun en sufrir.
Más digno quiero ser Señor,
Llevar mi carga con honor.*

Tu voz me hace meditar
En que tú vuelves a reinar;
Y a los fieles llevarás:
Su recompensa les darás.

El mundo puede acusar
Y tu amor despreciar.
Anhelo serte fiel aquí
Y aprobado ser por ti.

Me satisface tu amor
Y me das gracia, oh Señor,
A que yo pueda caminar
Y al fin do tú estás llegar.

170. Quiero Serte Fiel

Quiero serte fiel, oh Cristo:
Tu querer obedecer;
Caminar en tu consejo;
Paz, tranquilidad tener.

*Guárdame, Señor, en ti,
Siempre fiel de corazón;
Muéstrame tu voluntad;
Cúmplase tu salvación.*

Puedo yo vencer en todo
Por la gracia que me das.
Heredando lo divino,
De Satán me librarás.

Cuando pruebas me asechan,
Guárdame en tu poder.
En mi alma afligida
Sepa yo la paz tener.

Con propósito inmóvil,
Por la gracia del Señor
Afrontando el conflicto,
Más seré que vencedor.

171. En La Sombra Del Eterno

En la sombra del Eterno
Hay refugio del temor,
Donde fuerza nos es dada
En el gran Consolador.
Porque en las pruebas duras
Se acerca el Señor
A sus fieles seguidores de Jesús.

*¿Quieres tú mostrar constancia
En el diario bien hacer?
¿Sientes tú al ver oscurecer la luz?
Pon tu alma en la lucha
Y que cumplas tu deber
Cual los fieles seguidores de Jesús.*

Hace siglos ya brillando,
Todavía se puede ver
El ejemplo de los fieles
En su leal obedecer;
Aunque ya han ido ellos
Su descanso a tener
Con los fieles seguidores de Jesús.

Se encuentran almas nobles
Do hay mucho que hacer;
Van llevando cargas grandes
Aun en duro padecer.
Si bien anden fatigados,
Paz y luz se pueden ver
En los fieles seguidores de Jesús.

172. Ruego La Paz Tuya

Ruego la paz tuya, ¡oh Señor!
Por la confianza en ti.
La fe es siempre aceptar
Tu voluntad en mí.

Me es mejor tu voluntad
Si todo me va mal;
Y si no tengo nada aquí,
Me das de tu caudal.

Me es mejor tu voluntad
Cuando no hay salud
Que me permite disfrutar
Tu obra en plenitud.

Y si me vienen chascos mil,
Mejor son para mí;
Me quitan más del mundo mil,
Y más me entrego a ti.

Anhelo, oh Señor, tu paz
Que nada malo ve
Sino tu mano siempre fiel,
Guardándome por fe.

173. Dulce Promesa

Dulce promesa: "No te desamparo."
Nada a mi alma desanimará.
Aunque la noche sea muy oscura,
Luz de día eterno amanecerá.

*"No te desamparo ni te dejo.
Con mi mano te asiré,
Con mi brazo te guiaré.
No te desamparo ni te dejo.
Te he redimido, yo te cuidaré."*

"Yo no te dejo," creo la promesa.
Cantaré gozoso de su gran verdad,
Aunque me dejen todos en el mundo,
Me recibe el Padre en su fiel bondad.

Al terminar las luchas de la vida,
Viendo ya las puertas del gran más allá,
Grato será oír la bienvenida:
"Entra, siervo fiel, ya ven a descansar.

174. Tu Piensas, Dios, En Mi

Si entre pruebas me encuentro hoy
O entre espinos andando voy,
Pensando así animado estoy:
Tú piensas, Dios, en mí.

*Tú piensas, Dios, en mí,
Tú piensas, Dios, en mí.
No temo más si tú cerca estás
Y piensas, Dios, en mí.*

Afanes del diario caminar
El corazón quieren anublar;
Mis lágrimas me hacen recordar:
Tú piensas, Dios, en mí.

Que vengan sombras o váyanse,
Y brille sol o nublado esté;
Contento estoy porque esto sé:
Tú piensas, Dios, en mí.

175. En Vencer El Mundo

En vencer al mundo ya
Cristo ha mostrado
Como libra la verdad
Que él nos ha dado.

*Ando en la verdad
Que en él he visto;
Fuerte cual la muerte es
El amor de Cristo.*

En su sangre confiaré
Aun en días nublados;
Mis pecados él quitó
Y son perdonados.

Toda prueba venceré
Por amor divino.
Alabanzas cantaré
En su buen camino.

En Jesús hay salvación:
¡Oh qué bella historia!
Y los fieles gozarán
De eterna gloria.

176. En Jesús Mi Salvador

En Jesús, mi Salvador,
Pongo mi confianza;
Toda mi necesidad
Suple en abundancia.

*En Jesús, mi Señor,
Sea mi gloria eterna;
El me amó y me salvó
Por su gracia tierna.*

Cerca de mi buen Pastor
Vivo cada día;
Toda gracia en el Señor
Halla el alma mía.

Guárdame, Señor Jesús,
Para que no caiga;
Cual sarmiento en la vid,
Vida de ti traiga.

177. Al Recordarte, Oh Jesus

Al recordarte, oh Jesús,
Dulzura tengo ya.
¡Y cuánto más tendré al ver
Tu faz, llegando allá!

Humana voz jamás dirá
En expresión de amor
Tan dulce nombre cual de ti,
¡Bendito Salvador!

Del corazón contrito es
La esperanza fiel.
Al desmayado, en compasión,
Levántale a él.

Jamás ningún mortal mostró
Amor cual en Jesús:
Así su pueblo fiel halló
Esta divina luz.

Supremo gozo eres tú
De nuestro corazón.
Gloria a ti queremos dar
Y nuestra devoción.

178. Un Dulce Pensamiento

Un dulce pensamiento
Constantemente viene,
El cual va endulzando
Mi peregrinación.
Más cerca de mi Padre,
Más cerca de mi hogar.
Mi patria celestial es
Más cerca hoy que ayer.

*Mi patria celestial
Más cerca es hoy que ayer.*

Antes de entrar el valle
Sombrio de la muerte,
Sin pena y sin temores,
Dirígeme, Jesús.
Contemplo aquella Patria
Donde no hay más sombras;
Allí tendré corona,
Dejada ya mi cruz.

Sostenme en tu senda,
Mi fe, Señor, aumenta.
Tú eres mi Escudo,
Mi buen Señor Jesús.
Así no temblaré, pues:
Conmigo estarás tú.
Señor, no me abandones
A la hora de partir.

179. Padre, Ayúdame A Servirte

Padre, ayúdame a servirte
Integro de corazón;
Y en mi vida pasajera
Busque yo tu galardón.

*Oh ayúdame a servirte
Con integridad y amor,
Derramándote mi vida
Como hizo el Salvador.*

Otras fuentes me engañan
No me dan satisfacción;
Sólo a ti, Señor, me rindo
En completa sumisión.

Que con voluntad dispuesta
Obedezca yo tu voz,
Para que mi vida hable
A los de mi alrededor.

Que con toda mi alma, Padre,
Siempre me entregue a ti,
Y en ofrenda grata darte
Todo mientras viva aquí.

180. He Comenzado Un Largo Viaje

He comenzado un largo viaje
Y no se puede retroceder.
Cada minuto más me alejo
De aquel puerto de mi nacer.

*Un pensamiento que con frecuencia
A mi conciencia viene a endulzar:
Es que mi viaje feliz me lleva
A mi anhelado y eterno hogar.*

Aquel futuro que en la distancia
Imperceptible era a mí,
Cada momento más se agranda
Y muy en breve estaré allí.

Cada jornada es de un día
Y hay lugares do renovar
La fe y las fuerzas casi perdidas
Al ir bogando en alta mar.

181. Tu Perfecto Amor

Tu perfecto amor, Señor,
Haz siempre arder en mí;
Así guardado bien seré,
Siguiendo fiel a ti.

*Oh haz, Señor, arder
Tu perfecto amor en mí.
En tu senda siempre quiero andar,
La mira puesta en ti.*

Tu perfecto amor, Señor,
Mi alma ha de avivar;
Para hacer solamente tu voluntad,
Más gracia has de dar.

Tu divino amor en mí
Se aumente en fervor.
Buscaré gloriarte por la cruz
En pena y deshonor.

Tu amor perfecto, oh Dios,
Tu pueblo ha de unir,
Siendo sólo una cosa en ti,
Tus leyes a cumplir.

182. No Temas

"No temas," dice tu Señor,
"Contigo estoy en la tribulación;
La fe conserva con fervor,
También tu convicción."

*"Contigo estaré;
Si pasas por las aguas impetuosas, cerca estoy.
Del mal te libraré:
Quemarte no podrá el fuego de aflicción."*

"No temas al atravesar
El espantoso erial de tentación.
Mi ángel para ti será
Tu escudo y galardón."

"No temas, no te dejaré;
Valiente sé y observa mi mandar.
Jamás te desampararé;
Victoria en mí tendrás."

"No temas, yo por ti morí;
La muerte cruel vencida ya quedó.
No temas si has de morir;
Habrá resurrección."

183. Seguire Con Jesucristo

Seguiré con Jesucristo
Aunque otros digan "no".
Nada puede apartarme
De él que tanto me amó.

*A Jesús, A Jesús,
Seguirele hasta el fin.*

Nada malo me atrae;
¿Por qué serle desleal
Al Maestro tan benigno?
No hay otro ser igual.

Juntos vamos caminando;
Nada puede impedir;
Pues su amor es para siempre
Y me ha de conducir.

Siempre somos más unidos
Por andar en su amor.
Nunca quiero separarme
De mi amado Salvador.

184. Tan Grande Me Parece

Tan grande me parece,
Bendito Salvador,
La obra que has hecho
En darme tu amor;
Pues en tu buen camino
Mis pies andando van
Y gozo las riquezas
Que nunca pasarán.

*A ir más adelante
Ayúdame, Señor,
Dejando lo del mundo,
Ganando tu favor.*

El mundo y la carne
Y el vil tentador
Procuran impedirme
De serte fiel, Señor;
Mas tú has prometido
Corona celestial
En gloria con los tuyos,
Venciendo yo el mal.

Al terminar mi viaje
Iré a ver tu faz.
Al darme bienvenida
Me recompensarás.
Deseo con tu ayuda
Seguirte siempre bien;
Después podré oírte
Decir: "Buen hijo, ven."

185. A Jesus Le Sigo

A Jesús le sigo hasta el fin
En pos de mi Señor,
Mi Salvador y Rey.
Con él voy, adonde me guiará;
Que haga sombra o sol, conmigo él irá.

*Cristo es mi fiel Guiador:
Con él voy; él es mi Redentor.*

A Jesús le sigo en la luz,
La mira puesta en él,
Cumpliendo su verdad.
Con él voy, su ejemplo imitaré;
La buena parte a sus pies escogeré.

A Jesús, siempre le seguiré
En el gran más allá,
Cantándole loor.
Do las lágrimas se secarán
Y do la muerte y el dolor se quitarán.

186. Ser De Dios Su Elegido

Ser de Dios su elegido:
Dulce pensamiento es;
Su palabra me inspira
A dar todo por su prez.

*Quiero ser de él amado
Y tener de su favor.
Este sea mi deseo:
El andar en su amor.*

Dulce es pensar de cuando
Cristo en su compasión
Revelaba a mi alma
Que él es la salvación.

El hogar en que él mora
Tiene grande dignidad
Porque ahí están sus hijos
Y demuestran lealtad.

187. Vive Tu Por Los Demas

Vive tú por los demás;
Es así que vale más.
Fue así cual servidor
Que anduvo el Salvador.

*Vive tú por los demás;
Sé ejemplo donde estás:
Fiel, benigno y leal,
Siempre a Jesús igual.*

Sirve tú a los demás
Porque él que sirvió más,
Aunque era el Hijo fiel,
Se entregó por otros él.

Gástate por los demás;
Tu mejor por todos haz,
Dando siempre cual él dio
Y amando cual amó.

Vive tú por los demás;
Y al dejar el mundo atrás,
Tú en dulce comunión
Gozarás del galardón.

188. Ser Aprobado

Ser aprobado, no anhelo más
Y me inspira al así pensar.
Señor, mi vida más dispuesta está
A ser ofrenda viva a tu mandar.

Fue aprobado el Señor Jesús.
Nunca faltó, mas siempre conquistó.
El terminó su santa obra aquí:
Resucitado, con Dios se sentó.

Al ser probado, quiero serle fiel
Mientras aquí yo tenga que sufrir.
Como los nobles en la antigüedad,
Bien dedicados, fieles en seguir.

Ser aprobado, ¡oh qué bendición!
Honra de hombres pronto pasará.
Señor, acepta mi ofrenda hoy.
Como Jesús anhelo terminar.

189. La Vida Vencedora

La vida vencedora
De gozo y loor
Es la que recibimos,
Siguiendo al Señor.
El precio del rescate
Su muerte lo pagó:
El mal ya no domina,
Pues Cristo nos libró.

La clave de victoria
El Hijo quiere dar,
Con tal que le dejemos
Entrar y conquistar.
Espíritu vencido
En su cautividad,
Así participamos
De dulce libertad.

Si mi andar ofusquen
Las fuerzas de Satán,
Mis ojos en el Padre
Siempre se quedarán.
Por fe a Cristo sigo,
En dudas hay temor;
En el feroz conflicto
Tendré su gran favor.

Más recio el conflicto
Al regresar el Rey;
Mas somos vencedores
Al retener la fe.
Dios quiere que la puerta
Esté de par en par
Y entre Jesucristo
Quien siempre ha de guiar.

190. Si Animo Hay

Si ánimo hay en tu corazón
Y fuerza recibes por fe,
Gozoso disfrutas la salvación
Y cerca la meta se ve:

*La mano fiel de Cristo ten
Y déjale mandar.
Si hasta el fin prosigues bien,
Podrás con él gozar.*

Si triste se halla tu corazón
Y casi resbalan tus pies,
Si lloras acaso por la aflicción
Y fruto no hay en la mies:

La lucha aquí se terminará
Y gozo habrá en tu ser,
Al ver el tesoro que ganarás,
Después de sufrir y vencer.

191. Desvanecer Cual Estrellas

Desvanecer cual estrellas menguantes,
Que en el sol pierden su resplandor;
Así pasaremos del mundo y su obra,
Sólo recordados por nuestra labor.

Sólo recordados;

Sólo recordados;

Sólo recordados por nuestra labor:

Así pasaremos del mundo y su obra,

Sólo recordados por nuestra labor.

Sólo verdades que hemos hablado,
Y lo sembrado a nuestro Señor,
Ha de crecer, aunque nos olvidaren;
Fruto y cosecha de nuestra labor.

Cuando Jesús a sus fieles reúna,
Cuando se den las coronas de honor;
Recibirán sus discípulos fieles
La recompensa de su fiel labor.

192. Quiero Sembrar

Quiero sembrar, Señor, mi vida hoy;
Acéptala, Señor, a ti la doy.
Que enterrada esté y mucho fruto dé;
Después recibiré el galardón.

Quiérote comprobar mi vivo amor,
Buscando con afán tu faz, Señor.
Si en tu luz no voy, tan triste, pues, estoy;
Por tanto ya te doy mi todo a ti.

Las cosas que se ven no anhelo más.
Tú al sufrir desdén, me diste paz.
Y veo con razón mi pobre corazón
Tendrá la bendición, si sigo fiel.

Dejando el mundo vil, contigo voy;
En tu amor gentil contento estoy.
Todo del más allá a mí se mostrará:
En pruebas se verá que busco a ti.

193. Solo Una Hora

Sólo una hora de velar con Cristo;
Un día eterno de reposo y paz.
Sólo una hora de afrontar peligros;
Un día eterno de mirar su faz.

*Tengamos, pues, valor en el conflicto;
Brillantes sean nuestras luces, sí.
El Salvador con suave voz encarga:
"Velad, velad la corta hora aquí."*

Sólo una hora de sufrir por Cristo;
Un día eterno, premio a gozar.
Sólo una hora de aguantar desprecio;
Un día eterno con él de estar.

Sólo una hora en las tentaciones;
Un día eterno de benignidad.
Sólo una hora por él abnegarnos;
Un día eterno de felicidad.

194. En Dia De Gran Tiniebla

En día de gran tiniebla,
Angustia y dolor,
La voz del Maestro amado
Nos habla en amor.
Su mano protectora
Indica do andar,
Llevándonos más cerca
En comunión sin par.

¿Quién teme el futuro,
Siguiendo en amor
Por sendas escabrosas
Al lado del Señor?
La muerte conquistada
Ya pierde su pavor.
Por fe ya vemos cerca
El premio de valor.

Oh alma vacilante,
Prosigue con valor;
Pues otros han llegado
Al blanco con honor.
Dios quiere ayudarte
La meta a alcanzar
Y luego en gloria eterna
Con Cristo a morar.

195. Vez Tras Vez

Veza tras veza me siento conmovido
Por la voz del cielo en mi ser:
"Firme, hijo, te he menester
Fiel de mira y corazón."

*Jesucristo, vé conmigo
En mi peregrinación.
Haz que obre, cante y viaje,
Fiel de mira y corazón.*

En mí quiere el temor reinar,
Fuera hay espinas que pisar.
Y mi alma suele preguntar:
"¿Y tu mira y corazón?"

Dame fe que ande como tú
Y tu ejemplo sírvame de luz.
Por tu gracia llevaré la cruz
Fiel de mira y corazón.

Bástame tu grande amor, Señor;
Muy contento estoy en tu favor.
Llevaré mi carga sin temor,
Fiel de mira y corazón.

196. He Aprendido En Mi Andar

He aprendido en mi andar
En el camino de Jesús,
Que lo humano siempre fue
En contra de llevar la cruz.

Mas mi consuelo es mi Señor;

El fue, lo es y lo será.

Mi gozo y paz encuentro así.

Teniendo a él, no quiero más.

Tristeza a veces me envolvió,
Dolor tocó mi corazón;
Mas en su amor él suavizó
Lo que causó mi aflicción.

El desaliento rudo y cruel
En mi sentir quiere anidar;
Mas la confianza puesta en él
Me da poder con que ganar.

Pido con fe a mi Señor
Poder, valor y decisión
Para vencer y olvidar
Lo que conturba el corazón.

197. ¡Cuan Grato Es Pensar Que Dios!

¡Cuán grato es pensar que Dios
Enseña andar de Cristo en pos;
Y que el camino es igual
Que lleva a vida eternal!

*La sombra del Señor será
Refugio mío eternal.
Por fe en él su bien tendré
Y sus promesas gozaré.*

Su amor divino ayudará;
Mi obrar aquí indicará.
Servirle puedo yo así
En su camino real aquí.

Pan celestial tendré aquí
Y agua viva para mí.
Mi alma siempre gozará:
Pues nada aquí me faltará.

198. ¡Cuan Dulce Me Es Recordar!

¡Cuán dulce me es recordar
Que Dios conoce mi andar!
En pruebas, goces y temor
Darame gracia el Señor.

*¡Cuán lindo es reconocer
Que él me guarda en su poder
Y por la fe yo puedo ver
A él que sabe socorrer!*

De noche oye mi clamor.
Dudar no puedo su amor.
He aprendido en mi andar
Que puedo en Jesús confiar.

A sus promesas me asiré,
Pues del mañana no lo sé.
Mi vida a Jesús le doy:
Ofrendo todo lo que soy.

Anhelo siempre aprender
Más de su vida comprender.
Que Cristo así pudiera ver
Su semejanza en mi ser.

199. Cual Peregrino

Cual peregrino con Cristo yo voy.
Siembro mi vida; gozoso estoy.
Si al Espíritu vivo por fe,
Fiel en luchar, la corona tendré.

Cual peregrino si Cristo lo fue,
Del sufrimiento no murmuraré.
¿Por qué quisiera la cruz evitar?
Quiero que él crezca y me toca menguar.

Cual peregrino, mi patria allí,
No comprendido por muchos aquí,
Basta saber que me entiende Jesús;
Regocijándome, llevo mi cruz.

Cual peregrino, feliz con él soy.
Mi pobre vida a Dios se la doy.
Vida o muerte, no vuelvo atrás:
Vida eterna será mi solaz.

200. La Tierna Voz De Cristo

La tierna voz de Cristo
Me habla hoy así:
"Si quieres dar buen fruto
Has de quedar en mí."
Su voz conmovedora,
Tan dulce para mí,
Mi alma le responde:
"Me quedaré en ti."

*Encima de la turba
Su voz me hace oír;
Y él será mi Guía,
Aunque he de sufrir.*

La tierna voz de Cristo
Me habla hoy así:
"Oh sírveme con gozo,
Mi vida por ti di."
No dejes que conteste:
"Servirte vano es,"
Pues tú has prometido
Gran galardón y prez.

La tierna voz de Cristo
Me habla al corazón:
"Si eres conturbado,
Sé fiel en oración."
Mi corazón responde:
"He de buscar tu faz,
Que sea yo más fuerte
En tu amor veraz."

201. Jesus Salvador Amoroso

Jesús, Salvador amoroso,
Mis pasos comprende bien él.
Protege, defiende mi alma;
Jesús Abogado es fiel.
Su gracia anima mi alma;
Su brazo es fiel protector.
Si mi alma de noche se espanta,
Escucha Jesús mi clamor.

Los ojos de Cristo no duermen;
A cada hijito ve él.
Aunque están esparcidos y pocos,
Les guía con mano muy fiel.
Mandó en desierto tan grande
El dulce maná, pan les dio.
El agua de vida de balde
El alma sedienta bebió.

Jesús, Salvador cariñoso,
Su vida la dio en la cruz.
A Cristo mi todo entrego;
Mi vida la guarda Jesús.
Es breve mi vida terrestre;
No temo seguir al Señor.
Brillante la luz de mi Patria;
Allí paz tendré con amor.

202. Hoy Vienen A Mi Mente

Hoy vienen a mi mente
Recuerdos del ayer
Cuando no comprendía
Que Cristo es tan fiel.

*¿Cómo agradecerle,
Tanto amor pagarle?
Quisiera imitarle
Y serle siempre fiel.*

Recuerdo su constancia
Por darse a conocer,
Mandándome sus siervos
Para hacerme aprender.

Nunca jamás quisiera
Volverme desleal,
Hacerme indiferente
A su amor sin igual.

Quiero seguir su senda
Mientras me halle aquí
Y así cuando él disponga
Tenga lugar allí.

203. Mi Corazon Rebosa

Mi corazón rebosa a Dios loor
Por gracia que me da en su amor,
Que suficiente es que puedo andar,
Luchando aquí, venciendo el pecar.
¡Qué paz me trae al corazón saber:
Gracia dará según es menester!

*Comprende Dios las tentaciones mil,
Cuan débil soy por lo humano vil.
¡Qué gran consuelo! cuando dícame:
"No temas, pues, Más gracia te daré."*

Siendo por fuego muy tentado acá,
En tierno amor me invita a entrar
A aquel lugar secreto de quietud,
A esperar y recibir virtud.
Me limpia del temor y del pecar:
Fuerza me da, aclara mi andar.

En este mundo mucho puedo ver
De la maldad que quiéreme vencer;
Lo cual me hace a mi Padre ir,
Pidiendo gracia para proseguir:
Que en todas cosas limpio siempre esté,
Viviendo aquí por lo que no se ve.

Quiero vivir a que otro pueda ver
Cuan bueno es tal gracia conocer:
Quien ande desmayado y con temor,
Siempre vencido por el tentador,
Que en esta pobre vida pueda ver
Lo que también por gracia puede ser.

204. Nunca Nos Lamentaremos

Nunca nos lamentaremos
De lo hecho por Jesús,
Por haber con él andado
En la senda de la cruz,
Aunque siendo muy tentados
A servir lo terrenal
Y tener de sus tesoros
Más que vida celestial.

*Si en toda la carrera
Persistimos con fervor,
Nos veremos pues ungidos
Con el sello del Señor.*

Nunca nos lamentaremos
Por sus penas compartir,
Ni por ser considerados
Como dignos de sufrir.
Nos será un gran consuelo
Con los fieles disfrutar
En el reino de los cielos
Lo que Cristo ha de dar.

¡Oh cuán dulce el consuelo
El me da al corazón!
En las pruebas de mi vida
Tengo yo su galardón.
Si no quieres tener penas,
Déjale a él reinar.
En la hora de la muerte
Por él tú has de triunfar.

205. Hay Quien Vele

Hay quien vele mis pisadas
En la sombra y en la luz;
Por las sendas escarpadas
Velará por mí Jesús.
Por los valles, por los montes,
Do me lleva su bondad,
Miro ya los horizontes
De una nueva claridad.

*Hay quien vele mis pisadas
Y mi senda trazará;
A las célicas moradas
Es Jesús quien me guiará.*

Hay contacto que me explica
La presencia del Señor;
El las penas santifica
Y me libra del temor.
Cristo con su mano herida
Protección me puede dar,
Cuando cruzo de la vida
El inquieto y fiero mar.

Hay un corazón amante
De infinita compasión,
Que confiere paz constante
Al contrito corazón.
En su amor hay eficacia;
El es un amigo fiel;
Hay en él verdad y gracia;
Suyo soy y mío es él.

206. A Cristo Quiero Ver

A Cristo quiero ver, pues la noche viene
De esa corta vida terrenal:
Al verlo, nuestra débil fe aumenta
Y nos ayuda a vencer el mal.

A Cristo quiero ver; es la Roca eterna,
Do nos hallamos al confiar en él.
Vida, ni muerte, nada que conturba
Nos moverá si vemos siempre a él.

A Cristo quiero ver, nada más anhelo;
Siempre en él hay gozo y virtud.
Muerto él fue, mas vive abogando
Do le veremos en su magnitud.

A Cristo quiero ver, porque se apaga
La luz terrestre que en vida vi:
No lo lamento, pues en ti espero
Y ya es hora que yo vaya a ti.

207. En Mi Corazon, Oh Dios

En mi corazón, oh Dios,
Oigo tu benigna voz;
Dulce paz, el don del cielo,
A mi corazón has dado;
Y mi frágil vida aquí
Escondida está en ti.

En tus brazos salvo soy,
Del tumulto libre estoy
Porque tu amor divino
A mi alma da descanso.
Bien comprendo que así
Siempre está mi vida en ti.

Libertado por Jesús,
Tengo vida, paz y luz.
El que fue a tan cruel muerte
Se entregó por mi rescate;
Y con él yo quiero allí
Despertarme, oh Dios, en ti.

208. Mi Corazon Descansa

Mi corazón descansa en ti,
Yo cantaré a Dios.
La fuente oculta descubrí
Al escuchar tu voz.
Las aguas que el mundo dio
Jamás me dieron paz,
Este frágil ser Jesús compró
Y él me saciará.

Por fuentes de divina luz
Sediento siempre estoy.
Tesoros de amor Jesús
Muy pronto me abrió.
Un himno nuevo al Señor
Anhelo entonar:
"Gloria a él por su amor
Que aún he de probar."

Loor a Dios por el sentir
De falta y privación
Y temor que me impele a ir,
Buscando comunión.
La herencia que he de gozar
No puedo verla ya;
Jesús muriendo la compró
Y me la guardará.

Mi corazón descansa, oh Dios,
En tu cuidado está;
Me conforta el oír tu voz
Y me animará.
No temo, oh Señor Jesús,
Mi suerte, que será:
La reservas consumada en luz
En el gran más allá.

209. De Jesús Mis Goces Manan

De Jesús mis goces manan,
Mis carencias suple él;
Satisface mis anhelos,
Pues me sirve de broquel.
Yo me siento a su sombra,
En su gozo a descansar.
A su lado hay refrigerio;
Da de noche el cantar.

De Jesús mis goces manan,
Mi poder en su amor;
Si dormido me despierta
Su voz llena de fervor.
A mí ven, mi bien Querido,
Y tristeza no habrá.
Fuente tú del agua viva
Que salud y gozo da.

De Jesús mis goces manan,
A quien amo encontré;
Me miró benignamente,
Sus riquezas acepté.
Entre mil el Señalado
Es mi Amigo y Redentor.
He caído en su gracia;
Gozo su eterno amor.

De Jesús mis goces manan,
Vida hay en su favor;
En sus brazos soy guardado
Del pecado y el temor.
Guardarame de lo malo,
Hasta el día eternal.
Le veré en su hermosura
Después de lo terrenal.

210. Dulce Cual Himno

Dulce cual himno del cielo,
Eco de lo de ayer,
Vino palabra de Cristo,
Dando paz a mi ser.

*Traza la senda al puerto,
Peligros cerca están.
Oh que no me abandones,
Jesús mi Capitán.*

Anhelo siempre tu guía,
Tu plan me es mejor.
Do la cosecha me llama
Yo quiero estar, Señor.

Al ir por valles oscuros
Donde no pueda ver,
Dame la fe para siempre
Tu voluntad hacer.

El puerto eterno se acerca,
El faro ya se ve,
Pero las rocas aún temo;
Oh Cristo, guíame.

211. El Dia Jamas Olvidare

El día jamás olvidaré
Cuando con Cristo me encontré;
Pues él mi corazón llenó
De paz y su divino amor.

*Inolvidable es el día
En que le oí a él decir,
"Si alguno digno quiere ser
Su voluntad ha de ceder."*

No voy a olvidar su amor
Que trajo al mundo el Señor;
Y entre tanta gente aquí,
Su tierna mira puso en mí.

El trajo el cielo a mi ser
Y luz de Dios yo pude ver.
Vi la verdad con claridad,
Tesoros de la eternidad.

Jamás podré yo olvidar
Cuando aprendí con Cristo a andar.
Mi paso débil, con valor,
Fue vida nueva del Señor.

212. Seguire Con El

Seguiré con él que me ha redimido:
Perdido fui, mas él me encontró.
Mis culpas del pasado son borradas,
Mis pies en su verdad los afirmó.

*Pues el Redentor es mi mejor Amigo.
Todo mi afán será en serle fiel.
No hay nada en el cielo ni en la tierra
Que pueda separarme ya de él.*

Seguiré con el que me ha redimido:
Jesús es el Amigo sin igual:
Por mí dejó la gloria de su Padre,
Mostrándome afecto celestial.

Seguiré con el que me ha redimido:
Veraz e inmutable su amor.
Darame por su gracia y justicia
Herencia en su célico hogar.

Seguiré con el que me ha redimido
Aunque negaren muchos al Señor.
Su hermosura me es un tesoro;
La fuente de poder es su amor.

213. Vagabamos De Dios

Vagabamos de Dios muy lejos
Sin esperanza ni amor,
Mas en nosotros derramó
Viva esperanza el Salvador.

*La esperanza nuestra hoy
Es arraigada en el Señor.
Nos llevará en salvo siempre,
Mostrándonos su fiel amor.*

Ya desde que en él confiamos
Nos brinda gracia y amor
A que vencamos cada día
Del mundo el mal abrumador.

Aunque las pruebas se aumenten
Y algunos dejen de seguir,
La gracia suficiente en él
Sus hijos pueden conseguir.

Pensamos en los días futuros
Con esperanza viva en él
Quien dio su sangre en amor,
Salvándonos el Pastor fiel.

214. A Oscuras Yo Vagaba

A oscuras yo vagaba
Sin a Cristo conocer,
Hasta que su voz me trajo
Paz del cielo a mi ser.

*Con Jesús feliz voy,
Satisfecho en verdad;
Su Espíritu me guía
Hasta el celestial hogar.*

De mi vida el primado
Para siempre de él será;
Para mí es Jesucristo
Senda, Vida y Verdad.

Su poder he comprobado,
Voy confiado en Jesús.
El es fiel y nunca cambia,
Me da salvación y luz.

Satisfecho voy con Cristo,
Que de culpas me libró,
Sigo siempre al Maestro,
Quien por mí la vida dio.

215. El Buen Pastor

El buen Pastor al verme
Perdido e infeliz,
Llegando a donde estaba,
Me trajo a su redil;
Y al ver que Cristo me salvó,
El cielo entero se alegró.

*Salvo por su gracia;
Y su amor me sacia;
Su preciosa sangre me lavó:
Hasta hoy su brazo me guardó.*

Mostrome sus heridas;
Su sangre derramó.
Me dijo: "Por salvarte
La vida puse yo."
Jamás oí tan dulce voz;
Llenome de la paz de Dios.

Al recordar mi vida
De olvido de Jesús;
No sé por qué él quiso
Morir por mí en la cruz;
Mas creo su palabra fiel
Y vida eterna tengo en él.

Encuentro en su presencia
Descanso y dulce paz;
Y espero el grato día
En que veré su faz:
Y mientras en el mundo esté
Sus alabanzas cantaré.

216. Tengo Un Amigo

Tengo un Amigo celestial;
Es mejor que amigo terrenal.
Apacienta mi alma con amor
Y del tentador deshace su furor.

*Aumenta en mí amor por ti:
Tu amistad aprecie más y más,
Mostrando aquí que soy de ti,
Guardado en tu amor veraz.*

Por su amor su senda elegí.
Por la fe lo invisible vi.
Lo mundano ya por él dejé
Y con él mi vida limpia la tendré.

Oh mi Amigo es todo para mí
Y mi carga lleva sobre sí.
Siempre más amado él será
Y conmigo hasta el fin él morará.

217. El Dios Del Cielo

El Dios del cielo me habló;
Su voz a mi alma penetró;
Y sin saber del porvenir,
"Envíame," logré decir.

*Por su amor de nuevo voy,
Buscando a los perdidos hoy;
Pues en mi ser hay un ardor
De puro amor por mi Señor.*

Oí ovejas lamentar,
Vi corderitos que cuidar;
Yo siento por el pecador
Y otra vez dispuesto estoy.

No me atrevo a vacilar
Al ver millones en pecar;
Con todo lo que hay en mí,
Contestaré, "Heme aquí."

Su nombre fiel he de llevar,
Su buen ejemplo imitar;
Responderé a su bondad:
Modelo por la Eternidad.

218. Veces Hay Aqui

Veces hay aquí cuando no se ve
Otro paso que he de dar;
Pero con Jesús, en su clara luz,
Puedo yo con él caminar.

*Haga yo lo que quieras tú,
Prosiguiendo en tu verdad,
Pido tu poder para bien hacer
En cumplir con tu voluntad.*

Yo muy débil soy y no sé, Señor,
Mi andar cómo dirigir.
Guárdame en ti; solamente así
En tu senda podré seguir.

Oh que sea yo, como tierna vid,
Inclinado a tu querer.
Cristo, ven a mí; quiero estar en ti
Y tu guía así tener.

Que yo vea ya lo del más allá,
Terminada mi vida aquí,
Y que diga "sí" a tu voz en mí,
Esperando llegar a ti.

219. Con Mansedumbre

Con mansedumbre, fe y amor

Más fuerte yo seré

Y caminando con Jesús

Arriba miraré.

Del alba el Lucero es

Mi guía y sostén:

Me alumbra el camino,

Me brinda sumo bien.

Asegurado con él voy,

Divina grata luz

Me viene del santuario

Donde encuentro a Jesús.

Me hace ver en claridad

Tesoros del amor,

Los que recibiremos

En gloria con el Señor.

Repleto mi granero es;

No hay por qué temer.

El pan y agua célicos

Siempre he de tener.

En su redil me guardará;

El bien no faltará

Y sus promesas ricas

En cumplir no tardará.

¡Cuán santa es mi vocación!

Pues él me libertó

Y por el tenebroso mar

Con él seguro voy.

Sí, como fiel Piloto,

Mi barco llevará;

En tempestades miles

Mi alma paz tendrá.

220. En El Mundo De Tristeza

En el mundo de tristeza
Dios, el Padre, quiere ver
Almas nobles que imitan
A Jesús por su poder.
Almas que son esforzadas
Como otras fueron ya,
Las que dan loor a Cristo,
A quien han de adorar.

*Almas que se hacen fuentes
En la lucha más feroz,
Que no temen ni la muerte,
Por seguir de él en pos.*

Almas fieles, conmovidas
Por la gran necesidad,
Las que por amor trabajan
Y que huyen de maldad.
Almas que están buscando
A quien pueden ayudar,
Hasta ya triunfar en todo
Y la vida terminar.

Almas tiernas, bondadosas,
Que no cambiarán jamás,
Almas tibias nada valen
Porque volverán atrás.
Almas que son entregadas
Como el Señor Jesús.
Las que con él sacrifican
Y se gozan de la cruz.

221. No Dejes Llevarte

No dejes llevarte afuera de Sion,
Lejano del reino de luz y perdón
A donde tu arpa tendrás que colgar
Entonces no puedes con gozo cantar.

*No seas llevado por alguien mortal
Jamás a las aguas del falso raudal.
Allí tu recuerdo irá hasta Sion,
Si acaso te pidan divina canción.*

Los cantos del reino hermosos sin par
En tierra extraña no puedes cantar.
Los hijos del mundo tu voz burlarán,
Oyendo los himnos que gozo te dan.

Mi diestra se olvide por siempre de obrar,
En caso que pueda a Sion olvidar.
Mi lengua se pegue a mi paladar
Si hallo mi gozo en otro lugar.

222. En La Guerra

En la guerra tan furiosa
De la luz y la maldad,
Cuando ruge el conflicto
En la causa de verdad,
Dios precisa el alma fiel:
¿Contará contigo él?

¿Puede él en ti confiar?

¿Lealtad en ti hallar?

Dí, oh alma firme y fiel,

Que contigo cuente él.

Pues iremos cual soldados,
En la fuerza de Jesús,
Contra el mal y las tinieblas
Que se oponen a la luz.
Dios requiere el alma fiel:
¿Contará contigo él?

Nos ve el Padre de su trono:
Eso nos ayudará.
La conquista del Cordero
Siempre éxito tendrá.
Reinará el alma fiel:
¿Contará contigo él?

223. Señor, Ofrenda Traigote

Señor, ofrenda tráigote
A ti, mi Salvador y Rey;
Bien que te valga poco aquí
No tengo más que dar a ti.
No tengo más que dar a ti.

Acepta hoy la vida humilde que te doy:

Tuya es, tuya es;

Usada sea en tu mies.

Por mí te has dado, oh buen Jesús;
No evadiste tú la cruz.
El cáliz cruel bebístele
A fin que vea al Padre yo.
A fin que vea al Padre yo.

Pues lo que soy aquí será
En tu servicio usado ya.
A ti me entrego todo, sí;
Que sea de suave olor a ti.
Que sea de suave olor a ti.

Oh úsame, Señor, a mí
Que los perdidos traiga a ti;
Y en el cielo gozo habrá
Que otra oveja en salvo está.
Que otra oveja en salvo está.

224. Dios Requiere Ofrenda Viva

Dios requiere ofrenda viva
Del que quierele servir;
Y si salvos vemos justo
Lo que quiere exigir.

*Oye, Cristo, nuestro ruego;
Nos rendimos para ser
Hechos a tu semejanza
Por tu Espíritu y poder.*

Hay que traer con cada ofrenda
Sal, el pacto de Jehová;
Pues si falte sepan todos
Que Dios la rechazará.

Si la sal su fuerza pierde,
Para nada servirá;
Mas hollada por los hombres
Para siempre quedará.

Sal de Dios tengamos siempre
Y él nos recibirá;
Y lo que le ofrecemos
Nunca en vano nos será.

225. Volo El Pasado

Voló el pasado, jamás volverá.
Lo que se sembró gozo o pena dará.
Si muchos se pierden gemir no podrá
El que guárdase firme y fiel.

*Si quieres con prez la carrera ganar,
Sean todas tus obras por él:
Verás tus gavillas después de sembrar
Si te guardas bien firme y fiel.*

Si hay compañeros que quieren dejar,
Nos es de ayuda en nuestro luchar
Saber que Jesús ha de siempre abogar
En defensa del firme y fiel.

Hay para quien ora su renovación;
Hay quien nos mitigue el dolor y aflicción;
Pues diario su gracia da al corazón
Del que guárdase firme y fiel.

Si fieles a Cristo venciendo a Satán,
Del sol a la puesta temores huirán
Y bellas coronas nos esperarán:
Galardón por ser firme y fiel.

226. Siempre Considera A Cristo

Siempre considera a Cristo;
En su vida el pensar
Quita toda tu tristeza,
Da valor con que luchar.

*El de Dios sellado, ungido,
Nunca te ha de faltar.
Por él sufre y sacrifica
La corona a ganar.*

Hay que oponerse siempre
Al deseo de pecar.
Fiel de corazón y mente,
Deja a Cristo controlar.

El, sin tacha, en Calvario
Ofreció su vida a Dios,
Dio gozoso el holocausto
Y borró tu culpa atroz.

Huye de lo tenebroso,
Anda en la gloriosa luz;
Lava siempre tus vestidos
En la sangre de Jesús.

227. No Hay Ganancia

No hay ganancia sin perder,
Jesús nos hace entender.
El grano para producir
En tierra tiene que morir,
¿Quién puede solo así quedar,
Habiendo almas que salvar?

Aquel que evade el sufrir
No puede almas conseguir;
Y quien no gusta el morir,
A otros niega el vivir.
¿Quién puede el clamor oír
Sin entregarse a sufrir?

Do tú el blanco campo ves
Y buena siega en la mies
Es porque el grano que murió
Así la vida entregó.
Participó de penas mil
Quien trajo almas al redil.

228. Jehova Tesoro Tiene

Jehová tesoro tiene,
Gran riqueza sin igual,
Y contentamiento eterno
En su Hijo, sin rival.
También tiene aquí tesoro
De inmensurable valor;
Cristo revelado en santos
Es la prenda de su amor.

Vasos sólo y de barro
Gracia muestran sin cesar,
Alentando a los tristes
Su cariño a probar.
Vasos sin valor y rotos
Por los siglos traen la luz
Y de Dios el don precioso:
Su Hijo, el Señor Jesús.

Aunque flaco y tentado,
Santa es tu vocación:
Que vacío Dios te halle,
Firme en la oración.
Despreciados por el mundo,
Vasos de mal parecer
Tienen lo que Dios aprecia:
Gloria de su eterno Ser.

Sea yo, Señor, humilde,
Manso y sin hacerme ver,
Y un vaso a ti más santo,
Con ti sólo en mi ser.
De mí nada ni de la tierra
Haya de ofuscar la luz.
Sea yo del mal vaciado
Y llenado por Jesús.

229. Nunca Dejes De Ser Firme

Nunca dejes de ser firme;
Siempre haz el bien
Porque Dios bien sabe guiarte
En cualquier vaivén.
Enemigos que impiden
Pronto caerán.
A sus fieles Dios ayuda;
Con él vencerán.

*Nunca dejes de ser firme:
Si tú eres fiel,
Cuando vuelva Jesucristo
Reinarás con él.*

Si tu corazón se cansa
En llevar tu cruz,
Sigue siempre adelante
Y verás la luz.
Cristo cumple su promesa,
Nunca faltará.
Si cumplimos sus mandatos,
Siempre nos guiará.
Sigue pues en el camino
Sin mirar atrás.
Pon tus ojos en el blanco
Y seguro irás.
Si la meta queda lejos a tu parecer,
No desmayes y en gloria
Luego te has de ver.

230. Oh Dulce, Amada Voluntad

Oh dulce, amada voluntad de Dios,
Mi ancla fuerte y mi seguridad,
Dócil morada del Espíritu,
Cedo a ti mi voluntad.

Oh voluntad, supremo excelso bien,
Dirige tú: pues, tu guía es la mejor.
Como un niño yo siguiendo voy,
Confiado en tu gran amor.

Tu dulce, hermosa voluntad, mi Dios,
En su abrazo sublime encierra ya
Mi voluntad, sujeta por amor;
Contenta en tal gracia está.

Tu admirable voluntad, mi Dios,
Yo tan gozoso por mía reclamo ya;
Y por la fe diré contento: "Sí,"
A todo lo que me dirás.

231. Hoy La Verdad Preciosa

Hoy la verdad preciosa
Me es de más valor.
Con corazón contrito voy
En pos del Salvador.
Su senda rechazada
Da gozo en pisar,
Mis ojos siempre puestos
En su caminar.

La vida consumada
Tenemos en Jesús.
Aunque suframos, él nos da
Su comunión y luz.
Ya el camino vivo
Jesús nos consagró;
Deseo seguir con gozo
Cual él nos mandó.

Hallándome él hizo
Mi cuerpo su hogar.
Más fuerte que el tentador,
Me libra del pecar.
Me dio la vida nueva,
Su voz me hizo oír
Y como el Dechado
Anhelo vivir.

Jesús mi buen Pastor es,
Quien pastos nuevos da.
Su tierna voz confórtame,
Su mano me tendrá.
Yo quiero imitarle,
Buscando su favor;
No puedo yo dejarle:
El es mi Guiador.

232. ¡Cuán Precioso Es Que El Padre!

¡Cuán precioso es que el Padre
Su descanso da!
Lo que él por mí pensare
Lo mejor será.
Sí, bien sé que él comprende
Y que me guiará;
Aun en gozo o tristeza
El me guardará.

¡Cuán precioso es que el Padre
Me da en bondad
Su cariño y amparo
En la tempestad!
Esperanzas aun perdidas
Y probando hiel;
Cristo sabe consolarme:
Es mi todo él.

¡Cuán precioso es que el Padre
Sabe mitigar
Los dolores tan penosos
Que no sé llevar!
Solo a sus pies me quedo
En tranquilidad.
Le doy gracias porque todo
Es su voluntad.

¡Oh que sepa yo confiarle
Y andar con él!
Mi espíritu él calma
Cual Amigo fiel.
Muchos quieren conturbarme,
Mas fiel le seré;
Lo mejor él quiere darme
Si le tengo fe.

233. Al Terminar Mi Terrestre Vida

Al terminar mi terrestre vida
Habré vencido sobre el temor;
Pues, siendo Cristo mi grande Guía,
Iré seguro a mi Señor.

Aunque el valle esté oscuro,
Su fiel luz brilla en mi andar
Y me alumbra con esperanza:
En Cristo nunca podré dudar.

En él confío, Astro Celeste,
Quien ha vencido la muerte cruel.
El en su muerte llevó mi culpa
Y en salvarme él fue tan fiel.

Día glorioso de su venida
Cuando con Cristo yo reine aquí;
Pues, quiero honrarle al buen Maestro
Por el dolor que sufrió por mí.

234. Comprende Dios Tus Penas

Comprende Dios tus penas,
El ve tu gran dolor
Y dice: "Estoy contigo,
No tengas más temor".

*Entiende Dios tus ansias,
Te las compartirá;
Descarga en él tus cuitas,
El las aliviará.*

Comprende la amargura
De cada corazón;
Confía en su gracia
En toda tentación.

Conoce Dios tus luchas
Contra el tentador.
Caminará contigo
Como el "Buen Pastor".

235. Señor, Yo Se

Señor, yo sé que tuyo soy:
Tu sangre me compró.
Tu cuerpo herido en la cruz
Mi vida rescató.

*Tuyo soy, todo doy;
Señor, es para siempre.
Mi pobre vida acepta hoy;
No la reclamaré.*

Un día me prestado es
Y tú las horas das:
Momentos que confías hoy
No volverán jamás.

Amor divino que ligó
Mi corazón a ti
Reclama hoy lo que yo soy:
Jamás será de mí.

236. En Humildad, Oh Dios

En humildad, oh Dios,
Tu rostro a buscar,
Llegamos en sinceridad
A Cristo a adorar.

*Cual pan su cuerpo fue
Partido para mí.
Su sangre en Calvario fue
Vertida para mí.*

Al Calvario llegó
Exhausto con dolor;
Colgado fue en una cruz
Como un malhechor.

Oprobio y desdén
Del mundo él sufrió.
Desamparado se sintió,
Angustia cruel probó.

Participamos hoy,
En dulce comunión,
Del sacrificio de su amor:
Excelsa oblación.

237. No Ceses Nunca

No ceses nunca de darle loor
Al Dios eterno por su fiel amor.
El por su Hijo nos dio salvación,
La vida eterna, la paz y perdón.

*Loarle quiero siempre por lo que hizo él,
Seguir en las pisadas de mi Señor tan fiel,
Obrar en la cosecha mientras haya luz:
No cesaré de adorar al Salvador Jesús.*

No ceses nunca de andar en su luz,
Seguir a Cristo, llevando la cruz.
Bien que tú sufras en servirle fiel,
Es el camino que lleva a él.

No ceses nunca por él de obrar,
La breve vida tendrás que dejar.
Sé fiel obrero y Dios te dará
Tu galardón en el gran más allá.

No ceses nunca de dar en amor
Fiel alabanza a nuestro Señor;
Pues en el mundo no hay ser igual
A nuestro Padre, el Dios eternal.

238. Redentor Mio

Redentor mío, por ti soy comprado
Y por tu sangre vivo en libertad.
Ruego por gracia para consagrarme
En siempre hacer tu santa voluntad.

Este humano cruel y traicionero
Siempre en pecado quiéreme tener.
Que no me niegues, oh Señor, tu gracia
Para rendirme y tu siervo ser.

Mi corazón, ¡cuán vil sin ti, oh Cristo!
Jamás yo quiero sin tu amor andar.
Tu Santo Espíritu yo necesito
Y tu presencia quiero comprobar.

Brillen en mí tu gracia y virtudes.
Venga tu reino a mi corazón;
Pues por amor de mí tu sangre diste:
Digno tú eres de mi devoción.

Que sepa andar en tu presencia santa,
En rectitud de corazón, Señor,
Mis miembros todos por ti dirigidos:
Engrandecido seas, mi Salvador.

239. En Camino Id

En camino id con Cristo,
A la muerte solo fue.
Amparado por su Padre,
El ya reina como Rey.
Ved el gran dolor sufrido
Por él solo en Getsemaní;
Y aunque fue entregado,
Su amor se vio allí.

*A los que van con Cristo,
Con dolor al monte a orar,
Les dará de su socorro
Con el cual podrán triunfar.*

Ante sus trasquiladores
Le negaron al Señor;
El, tan manso cual cordero,
Entregose por amor.
No temáis, pues la vergüenza,
Mas dejadle al Señor reinar.
A los que están en Cristo
El los sabe ayudar.

Sobre todos ya ungido
Por su Padre celestial;
Coronado en su trono,
Vencedor de todo mal.
En su gloria estaremos
Por sufrir con Cristo el dolor;
Y seremos vencedores
Por su gracia y amor.

240. Tu Fe Reten

Tu fe retén, oh alma triste ya:

Tu fe retén.

La luz del día luego te vendrá:

Tu fe retén.

Difícil puede tu camino ser,

Mas Dios tus pasos siempre ha de ver.

El es tu Guía y leal Pastor:

Tu fe retén.

Sabe lo que hay en tu derredor:

Tu fe retén.

Cuando no haya luz ni amigo fiel,

No dejes nunca de confiar en él.

Alma, sé firme en el aguantar:

Tu fe retén.

Las duras penas han de amenguar:

Tu fe retén.

Breve la vida es de aflicción;

Perder la fe sería la perdición.

Si en tu vida todo te va bien:

Tu fe retén.

Peligros hay que a veces no se ven:

Tu fe retén.

Habiendo luz o aun oscuridad,

Si Cristo guía hay seguridad.

241. Sentimos Nuevamente

Sentimos nuevamente gratitud
Aquí en tu presencia, oh Señor,
Por tu amor al darnos a Jesús
Para morir por nuestra salvación.

Fue el Cordero la oblación veraz;
El precio fue de nuestra redención.
Sus sufrimientos nos trajeron paz
Cuando murió por nuestra transgresión.

Emblema de su cuerpo es el pan,
Partido por nosotros en amor,
El cual nos une en santa comunión:
Un solo cuerpo somos del Señor.

Tomando el vaso como él nos mandó
En su memoria; y al participar
Conmuévenos la muerte de Jesús,
Quien dio su sangre para nos salvar.

242. Venid Conmigo Aparte

Venid conmigo aparte a descansar;
De la gran turba sois rendidos ya.
Quitaos toda huella de luchar:
Poder avivador en mí está.

De lo del mundo apartaos hoy
A disfrutar lo celestial aquí;
Conmigo y con mi Padre en comunión,
Ya solos no podréis estar así.

Contadme ahora de las luchas mil,
De vuestro gozo y dolor también.
Conozco vuestra obra de amor
Y la del mundo que es cruel desdén.

Después de esta comunión volved
A trabajar en tanto haya luz.
En estas dulces horas aprended
Del célico descanso con Jesús.

243. Donde Tus Pies

Donde tus pies dejaron carmesí
La senda viva, oh Jesús, aquí,
También iremos en tu gran poder:
Siempre venciste en el padecer.

Naciste pobre, sin comodidad;
Sufriste pena por la humanidad.
Echado afuera y muerto al fin también,
No sufres más del mundo tal desdén.

Tú eres siempre el Dechado fiel.
Te seguiremos aun al gustar hiel.
¿Por qué quisiéramos sin ti seguir
Con los que siempre evitan el sufrir?

Por pocos días contigo a trabajar,
Buscando a los que te han de adorar,
Luego iremos donde tu estás:
Mi vida siempre para ti será.

244. Limpio De Manchas Mil

Limpio de manchas mil
Y libre de pecar:
Este es el don, bendito Dios,
Que prometiste dar.
Mis culpas y lo vil,
Fracasos y temor,
Echando todo a tus pies,
Lo dejo allí, Señor.

De ti pecados míos
No oculto por temor;
No como el hombre mira a mí,
Mas como soy, Señor,
Sí, como soy, oh Dios,
Tu sabes en verdad,
Quiero seguir luchando por
La vida y libertad.

Estando en tu luz,
Yo veo mi corazón
Que de tu mano no tomó
Tu grande y grato don.
¡Oh Dios!, tu gracia ya,
Tu juicio y poder,
Ante tu faz proclamo hoy,
Me pueden sostener.

Mi todo pongo aquí
Encima del altar;
Tenerte cerca quiero yo,
Mi Rey a coronar.
El fuego quema ya,
Mi orgullo y temor;
En tu gran nombre confiaré,
Siguiéndote en amor.

245. Andemos Con Jesus

Andemos con Jesús,
Gozosos en verdad,
Amamos su palabra fiel:
Nos da su libertad.
Hacerse bautizar
En nombre de Jesús,
Así el mundo ha de ver
Que andamos en la luz.

Su cariñosa voz
Nos hizo escuchar
Y aunque lejos de Jesús,
Nos hizo acercar.
Hacerse bautizar
En nombre de Jesús,
Así el mundo ha de ver
La obra de la cruz.

Su santa voluntad
Queremos observar;
El sello del Espíritu
Nos ha de confirmar.
Hacerse bautizar
Como Jesús mandó,
Así el mundo ha de ver
El gozo que él dio.

La mano del Señor
Nos ha de dirigir;
Sumisos a su mano fiel,
Al mundo desoír.
Hacerse bautizar
En nombre de Jesús,
Así el mundo ha de ver
En él, verdad y luz.

246. Loo Tu Debes Dar

Loo tú debes dar,
Oh mi alma, a tu Señor
Por lo que te ha hecho ya
Jesús el Bienhechor.
Bendice tú a él,
Quien es el Redentor.
No quedes olvidado tú
De su eterno amor.

El tus delitos mil,
Benigno, perdonó
Y en divina compasión
Descanso él te dio.
Soberbia y vanidad
No puede soportar;
A los humildes en verdad
El sabe rescatar.

Un pacto eterno, Dios
Te concertó de paz;
Y él te quiere ya llevar
A ver su santa faz.
Bendice, alma mía,
No dejes de loar
A tan benigno Salvador
En todo tu andar.

247. Encorvamonos Humildes

Encorvámonos humildes
Al estrado de Jesús;
Contemplando los emblemas,
Recordada es la cruz.

*A sufrir y morir,
Al Calvario fue Jesús.
En el pan y copa vemos
Sus dolores en la cruz.*

En la noche tan oscura
Solo se arrodilló
Y la copa tan amarga
Por nosotros él bebió.

Le llevaron a la cumbre;
Nuestras culpas él cargó
Y murió en agonía;
Gozo sin par nos brindó.

Cristo, sí, es quien nos ama:
Los pecados nos borró
Y a él rendimos gracias
Con amor, pues nos amó.

248. Humilde Vino El Salvador

Humilde vino el Salvador
Al mundo a vivir,
Mostrando su divino amor
Y como a Dios servir.

Por mí vivió, por mí murió;

Dios le resucitó.

El intercede ante Dios

Por los que rescató.

El despreciado en la cruz,
Su vida dio por mí.
Sufrió afrenta y pena atroz,
Salvándome así.

Ahora en mi corazón
El mora por la fe.
Mi alma libra de maldad:
Victoria en él tendré.

249. Ni De Sabios Aquí

Ni de sabios aquí, ni de grandes seré,
Ni alabanza de hombre ganar,
Mas de mi corazón brota el anhelo
Con los fieles en Cristo estar.

*Izaré el pendón con los firmes aquí,
Estaré con los fieles y leales a ti;
Quiero estar, siempre estar,
Con los fieles yo quiero triunfar.*

Puede ser en luchar que no sea mi porción
En las filas primeras estar;
Mas do otros no ven, donde tú me pondrás,
El pendón de verdad quiero alzar.

Muy contento estaré si te agrada, Señor,
Esta vida que ofrendo a ti.
Guardareme bien fiel do me has menester
Y constante en servirte así.

250. Al Contemplantle

Al contemplarle en la cruz
A él que Rey de reyes es,
Lo antes caro para mí
Ya queda sin valor y prez.

No me permitas, Oh Señor,
Gloriarme sino en Jesús.
Las cosas vanas ya dejé
Al acogerme a la cruz.

De sus heridas ved brotar
Su gran cariño y dolor;
Mas con espinas y desdén
Le coronaron al Señor.

El todo de lo terrenal
Sería poco ofrecer:
Un tal amor, cual del Señor,
Reclama todo nuestro ser.

251. Dios Un Cuerpo

Dios un cuerpo me ha dado
En el cual desea morar.
Cederé, pues, más no puedo
Su cariño desechar.

*Mío, el gran privilegio
Con el Buen Pastor obrar.
Mío, alcanzar alturas
Que su grey solía pisar.*

A Jesús cedí mi todo:
Quiero hacer su voluntad;
Y deseo poner por obra
En mi vida su verdad.

Nada puede impedirme;
Mi mejor a él daré.
Y caer yo en su gracia
Anheloso buscaré.

Mío, el gustar oprobio
Y con mi Señor seguir;
Mío, el sufrir paciente
Y la gloria recibir.

252. Hijo De Dios

Hijo de Dios, no temas el futuro
Ni las demandas de la vida aquí.
Por no saber, te sientes inseguro,
Mas todo es conocido ya a mí.

Tú no ves hoy porque así te mando,
Pero más luz seguro te vendrá.
Sigue constante, siempre en mí confiando,
Y todo, al caminar, comprenderás.

El paso ves, oh sigue adelante;
Un paso basta, andando por la fe.
Y tú verás, pues, otro semejante;
De paso en paso te conduciré.

No hagas caso a los que se oponen:
Sé tú valiente en obedecer
Y avanzarás, las pruebas conquistando;
Pues yo, tu Dios, la senda abriré.

Gozoso enfrenta el deber marcado,
Pues mi promesa es suficiente hoy.
Y dondequiera el futuro te halle,
Bien sabes tú que adelante estoy.

253. No Sabemos Del Mañana

No sabemos del mañana,
Basta al día su afán.
No pedimos siempre gozo
Porque penas nos vendrán.
No tememos el futuro,
Ni queremos desmayar;
Con Jesús por fe andamos,
Pues él sabe encaminar.

*Muchas cosas del mañana
No podemos comprender.
Puede él que todo sabe
Nuestra mano sostener.*

Mi sendero es más brillante
Al seguir con mi Señor.
Más ligera es mi carga
Cuando ando con amor.
Pues, allá es siempre gozo,
Lágrimas se secarán.
Terminada la carrera,
Premios nos esperarán.

No sabemos del mañana,
Si pobreza nos vendrá;
Pero él las aves cuida
Y también nos cuidará.
Y la senda que nos toca,
Sea de frío o calor;
Su promesa nos espera,
Nos alcanza su amor.

254. Tu Protección Necesito

Tu protección necesito, oh Dios;
Otro asilo no puedo hallar.
Bajo tus alas hallo paz;
Contento allí podré descansar.

Gracia concédeme y discreción
Que el conflicto yo pueda aguantar;
Llevar la carga del Señor
Con pasos firmes sin desmayar.

De tu virtud necesito, Señor,
Que paz y calma da al corazón,
Que en pensar, hablar y obrar
Nada impida tu comunión.

Mi Salvador, te suplico perdón
Pues cual errado solía vagar.
Y en tu sangre lávame;
Ayúdame contigo andar.

Aunque sea pobre, contento estoy
Pues Jehová mirará por mi bien.
Jamás su gracia faltará;
Es mi tesoro y mi sostén.

255. Sigue Con Paciencia

Sigue con paciencia
En andar con Cristo,
Siempre obedeciendo
Al Adalid veraz.

Sobre fieras olas
Del mar del pecado
Suenan su voz:
"Bonanza haya y paz."

"No te desamparo:"
Célico consuelo
Es del fiel Piloto
Que manda tierra y mar.
"No te dejo solo,
Siempre estoy contigo;
Sígueme siempre:
Te he de salvar."

Varón de dolores,
Tú eres el más tierno;
Líbranos del mundo
Y su ilusión, Señor.
Llévanos contigo
A gozar tu gloria,
Donde hay descanso,
Paz y santo amor.

256. Yendo Siempre Adelante

Yendo siempre adelante con Cristo
Sin dejar de orar y obrar.
Pronto terminarás tu jornada;
No desmayes del mucho andar.

*Más allá, más allá,
Hay que ir en orar y obrar.
Guárdame, oh Señor,
Firme sobre tu santo altar.*

Yendo tú más allá, no demores;
Caen las sombras en tu derredor.
Aunque haya mil trampas y lazos,
Salvo te llevará el Señor.

Yendo tú en las mismas pisadas
De Jesús que el camino trazó,
Estarás con los fieles en gloria
Donde hambre y sed Dios quitó.

La amistad de Jesús busca siempre
Mientras duren tus días aquí,
Y alabanzas rebose tu alma,
Pues con él hay lugar para ti.

257. Con Jesus Al Cielo Yendo

Con Jesús al cielo yendo,
Tu sustento el maná,
Compadécete de todos,
De tu pan a ellos da.

*Da tu pan sin mezquinarlo
Y abundancia te traerá.
Muestra tu amor a Cristo:
A su grey sustento da.*

¿Fruto para Cristo llevas,
O tu fruto malo es?
Los que dan socorro a muchos
Dignos son de amor y prez.

Da, pues, y serate dado,
Pruébalo en su amor;
Y hasta rebosar tu pecho
Te dará el buen Pastor.

De servicio sea tu vida
En la mies de Jehová.
Sacrifica sin reserva
Y buen fruto llevarás.

258. Firmes Sed A Dios

Firmes sed a Dios en la lucha cruel
Aunque fuerte el viento y agitado el mar:
Es la Roca sólo que fuerza da
Contra el vicio de pecar.

*Me conformo aquí con quedarme así
En la Roca de la eternidad.
Si aguantamos aquí reinaremos allí,
Juntos al Rey de la verdad.*

La verdad y lo justo hay que exigir
Con motivo puro y de corazón;
Pues así la victoria has de conseguir
Al sufrir la tentación.

La verdad amad y os guardará
En las tentaciones de la maldad.
Es la Roca sólo que paz dará
Al pasar la tempestad.

259. Tu Fe En Dios Reten

Tu fe en Dios retén,
No dejes de luchar;
Que nadie logre ya al fin
Tu galardón quitar.
Tu don de Dios retén,
Confiado en él está:
Pues al quedarte firme y fiel
Más gracia te dará.

*Retén, retén lo alcanzado ya;
No dejes de luchar.
Retenlo, pues al vencedor hará
En gloria eterna entrar.*

En pruebas firme está,
En tentación sé fiel;
Tu Capitán al frente va,
Está pues firme en él.
Otros sufrido han
Por en su gloria estar;
Tu Dios no puede injusto ser
Tu obra a olvidar.

Firmes de corazón,
Sigamos pues con él.
No temas más, animate;
Victoria hay en él.
Su nombre fiel retén,
La cruz no evites más.
Con tu confianza y fe en Dios,
Venciendo, reinarás.

260. En La Calma De La Noche

En la calma de la noche,
En la luz del mediodía
Suena una voz celeste,
Una suave melodía.
Es un eco de lo alto
Y debiera escuchar:
"He aquí yo vengo presto;
Vengo pronto sin tardar."

Y las sombras desvanecen
Cuando viene este son
Y oyéndolo yo siento
Gozo en mi corazón.
¡Cuán preciosa la promesa:
Pronto él descenderá!
El vendrá y su iglesia
Al encuentro subirá.

Mucho tiempo esperamos
Tu venida, oh Señor;
Pero pronto te veremos,
Nuestro Dios y Salvador.
"Cristo viene": oigan cielos.
Oiga tierra: "El vendrá."
Cristo viene muy en breve,
Muy en breve él vendrá.

261. Para Mañana No Pedire

Para mañana no pediré;
Si vas conmigo no temeré.
Contigo cerca feliz estoy:
Padre, tu guía te pido hoy.

Hoy solamente, pido por hoy.

Dame tu guía, contigo voy.

Lava mi alma de la maldad,
Llena mi vida de tu bondad.
Quiero ser fuerte, todo te doy;
Guarda mis pasos, te pido hoy.

Un día de vida: es de valor
Saber vivirlo con tu favor.
Agradecido, Señor, estoy;
Tus bendiciones te pido hoy.

262. Terminando Esta Hora

Terminando esta hora
De tan dulce comunión,
Nuestra voz en loor alzamos
Por tu rica bendición.

*A tu obra entregada
Sea nuestra vida aquí;
Y la ofrenda, nuestro todo,
Aceptable sea a ti.*

Ignoramos tantas pruebas
Del futuro caminar
Mas contigo hay victorias;
Tú nos puedes ayudar.

En la sombra de la muerte
Almas gimen de dolor.
¡Oh que vean con tu pueblo
Al benigno Salvador!

Si hay uno desmayado,
Sin consuelo en andar,
Que sepamos ser más aptos
Para guiar y ayudar.

263. Anhelamos Ver Llegar

Anhelamos ver llegar
Día prometido,
Cuando Cristo vuelva acá
Por sus escogidos.

*Ten valor, el día vendrá
Cuando Cristo vuelva acá.
Sea tu corazón veraz,
Puro fiel, sincero.*

Todo reino terrenal,
Su poder, soberbia,
Humillado se verá
En aquel gran día.

Cuida tú que ni el afán,
Ni ambición, placeres,
Quiten tu amor de hacer
Lo que el Maestro quiere.

Si tú perseveras fiel
Con amor constante,
Con los fieles entrarás
Siendo ya triunfante.

264. Para Siempre

Para siempre he escogido
Caminar con mi Señor,
Nada puede separarme
De su infinito amor.
Senda solitaria llevo,
Donde pasos firmes doy
Y aunque ande despreciado,
Mi Señor, contigo voy.

*Oh Jesús, mis pasos guía,
Haz mi corazón tu hogar.
Porque solo en el mundo
No me atrevo a caminar.*

Aunque pruebas me esperen,
Y el vil acusador,
O la oscura medianoche
Se me caiga en derredor,
De tu luz las sombras huyen
Y en ti seguro estoy.
Si me guías para siempre,
Mi Señor, contigo voy.

Si la tierra se estremece,
Y el sol no da su luz,
O hay enemigos fuertes,
Confiaré en ti, Jesús.
Tú por mí la cruz llevaste;
Quiero yo llevarla hoy,
Y en pena o peligro,
Mi Señor, contigo voy.

265. Sigamos Con Gran Gozo

Sigamos con gran gozo
La senda del Señor.
La voz de Dios nos llama:
¡Es grande inspiración!
Sabemos quien nos guía
Y quien al lado va;
La meta nos espera
En su eterno hogar.

A una voz cantando,
Dejamos ya atrás
La tierra de la noche
Y su poder falaz.
Hermanos, no es tristeza
Lo mundanal perder;
A Cristo hemos visto
Con gracia y poder.

¡Qué gozo haber dejado
Lo de la esclavitud
Y lo del cruel humano
Y su ingratitud!
Ya peregrinos libres,
Sin carga ni pesar,
Cruzamos los desiertos,
Pasamos por el mar.

En contra de lo humano
Nos guía nuestro Dios;
Placeres mundanales
Jesús no los probó.
Aunque la senda siga
Por brusca soledad,
Espinos estorbando,
Hermanos, ¡Caminad!